

El Greco y sus paisajes

(Pág. 5)

SEMANARIO
POLITICA, LETRAS, ARTE
DEPORTES, DEPORTE, HUMOR
AÑO I - NUM. 49
MADRID, 10 MAYO 1941

TAJO

16 PAGINAS 50 CENTIMOS
PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Madrid Provincias
Trimestre 5,75 ptas. 6,75 ptas.
Semestre 11,50 13,00
Año 22 25,00
Redacción y Administración:
JUAN DE MENA, 19

Los escándalos de la política francesa
(Páginas centrales)



¿Se apellida usted

GAMARGO?

Quizás tiene derecho a
25 millones
(Pág. 6)

CONTRA LA "GUERRA DE NERVIOS"

Si comparamos la guerra que actualmente se riñe, en lo poco que va quedando ya de Europa beligerante, con la otra contienda europea del 14 al 18, e incluso con la Cruzada de Liberación española, lo primero que salta a la vista es el valor extraordinario conferido a la propaganda. Todas las técnicas de difusión de ideas o de noticias, todos los instrumentos sutiles y complejos de información, cuyo progreso ha sido indudable en los últimos veinte años, están puestos al servicio de los contendientes exactamente como un arma más. Es un hecho que conviene tener muy presente.

Dicho y redicho está que, en definitiva, lo que resuelve y decide una guerra es el heroísmo de los soldados, el ideal que los mueve y el mando que los dirige y organiza; pero el arma de la propaganda sobre quien influye y actúa más directamente es sobre el mundo en torno, sobre los espectadores y no beligerantes. A unos, a los que gradualmente van siendo vencedores, les importa mucho que su verdad no sea deformada y desvirtuada. A otros, a los que los acontecimientos bélicos son adversos, les interesa todo lo contrario. ¡Cuántos engañosos y dañosos ardides de la propaganda se esterilizarían totalmente si los lectores de los periódicos, los oyentes de las radios y, en general, las gentes apasionadas por sus prejuicios y conveniencias egoístas antepusieran a sus juicios ligeros aquella simple consideración! El vencedor expande y difunde su victoria, el vencido pretende sustraer y ocultar su fracaso; uno ama la luz, el otro busca la sombra y siembra la cortina de humo.

Para mantener una actitud celosa, previsor y vigilante, lo primero que hace falta es pensar en el sagrado interés nacional por encima de toda otra especie de consideraciones. Porque sólo así nuestra norma de conducta se acomodará al destino de la comunidad y de la Patria, bien de todos, destino espiritual hacia el que nuestra razón se ordena. Después hay que sostener la dignidad viril de nuestro pensamiento, a despecho de la "guerra de nervios" que desencadenan los agentes del rumor secreto y del traidor engaño, "guerra de nervios" que sirve a los designios de potencias extranjeras y extrañas, de potencias ocultas, a las que aquí precisamente, sobre el dolorido y heroico escenario de España, dimos la primera batalla para vencerlas e imponer la libertad, la unidad y el designio de grandeza de nuestra Nación.

Si los incautos o los traidores pueden albergar el temor o la duda. Tenemos una Patria, un Caudillo y un Estado, y un rumbo trazado al compás de nuestro auténtico destino, donde están hermanadas la dignidad y la prudencia. Nunca hubo en nuestra Historia tantas razones para abonar la fe.



SUCUMBEN los osos de Berna
(Pág. 11)

SAN ISIDRO y LOPE de VEGA
(Pág. 12)



GUERRA en el IRAK
(Pág. 3)

Acta de la SEMANA NACIONAL



Don Valentín Galarza, Ministro de la Gobernación.

Juró su cargo el nuevo Ministro de la Gobernación, don Valentín Galarza. Es Coronel de Estado Mayor, tiene cincuenta y nueve años y un brillantísimo historial militar, así como una admirable hoja de servicios prestados al glorioso Movimiento liberador de España, que, en unión de las dotes de inteligencia y carácter que le avaloran, prueban el acierto del Caudillo para designarle en el puesto que ocupa.

Formó parte D. Valentín Galarza del Gabinete Militar creado por el General Echagüe durante la guerra europea. Fué Secretario de la Junta del Estado Mayor Central. Trabajó en la Subsecretaría del Ministerio de la Guerra y también como Jefe de la Secretaría auxiliar del General Primo de Rivera. Con motivo de los sucesos del 10 de agosto, la República le dejó disponible. Fué repuesto en 1934 y colaboró eficazmente en la reorganización del Ejército. Agente de enlace entre el Generalísimo y el General Mola, colaboró eficazmente en la preparación del Alzamiento, y durante el dominio rojo padeció persecución y cautiverio, salvándose milagrosamente de la muerte cuando estaba a punto de ser fusilado en el Monasterio de Poblet. Después, a las órdenes del Caudillo, fué Subsecretario de la Vicepresidencia del Gobierno, Subsecretario de la Presidencia y Jefe Director de las Milicias de F. E. T. y de las J. O. N. S.

VEGAS EN CULTIVO

Las vegas de la zona de Albarracín, inundadas y destruidas por el desbordamiento del Guadalquivir en enero último, han sido puestas de nuevo en cultivo y han recuperado su anterior belleza merced a la ayuda prestada por las autoridades, que han enviado allí batallones de trabajadores. Estos descombraron los terrenos, reconstruyeron las acequias, repararon los edificios, desviaron y cortaron el cauce del río para el desagüe de las huertas. Las vegas de Albarracín cantarán de nuevo con su alegre feracidad en el presente laborioso de España.

EDUCACION Y DESCANSO - UNA EXPOSICION DE ARTE

Como término del concurso convocado entre todos los productores de España para dar a conocer y premiar las obras artísticas de los mismos realizadas al margen de sus profesiones, va a inaugurarse en Madrid la primera Exposición Nacional de Arte de la Obra sindical Educación y Descanso. Hasta la fecha se han catalogado 1.500 obras, valoradas, aproximadamente, en millón y medio de pesetas. La Exposición quedará instalada en el Círculo de Bellas Artes y ocupará tres salones. Las obras más notables serán premiadas por un Jurado competente, y a los autores galardonados se les concederán becas para visitar Alemania e Italia. La Exposición va a coronar la serie de fecundas actividades de orden cultural que Educación y Descanso desarrolla incansablemente para la producción y mejora de los productores españoles.

EL MUSEO DE AMERICA - ESTELA DE UN MAGNO ESFUERZO

Una orden del *Boletín Oficial del Estado* crea el Museo de América, centro admirable cuya finalidad será la de exponer la historia del descubrimiento, conquista y colonización. El Museo estará regido por un Patronato, un Comité, un Delega-

do y un Director. Los representantes diplomáticos de las naciones hispanoamericanas serán considerados como Vocales de honor. El fondo inicial del Museo lo constituirán las colecciones de etnología y arqueología americana existentes en el Museo Arqueológico, con sus libros, vitrinas y mobiliario, y este fondo se incrementará con adecuados y valiosos objetos y reproducciones de arte americano y de interés histórico. Descubridores y cronistas, conquistadores y jurisconsultos han de dejar en las salas del Museo la estela de su magno esfuerzo. Que será al propio tiempo prueba patente de las manifestaciones de la civilización de los pueblos indígenas, del arte colonial y de la labor de las Misiones.

SE TRABAJA EN EL PALACIO DE LA EXPOSICION CANARIA

En la plaza de España, de Madrid, se está levantando el Palacio de la Exposición de las Islas Canarias, que mide una superficie de 60 por 30 metros, y que irá rodeado de un hermoso jardín. La Comisión de técnicos, que ha trabajado en contacto directo con las autoridades y personalidades más destacadas de las Islas, podrá ofrecer como resultado de sus trabajos la grandeza y la riqueza de las Islas Canarias en el aspecto militar, turístico, artesano, agricultor e industrial, folklórico, histórico y artístico. Cuando la Exposición se inaugure, saldrá a la luz una colección de libros que tratarán de los siete temas correspondientes a las siete salas en que está dividida la Exposición. Este certamen afirmará la unidad inquebrantable del Archipiélago y la Península, que tendrá un conocimiento profundo y auténtico de lo que son y significan las Islas Afortunadas.

REFORMA SOCIAL Y ECONOMICA DE CASTILLA

La reunión en Valladolid de las Delegaciones Sindicales de Castilla la Vieja ha podido ofrecer un índice magnífico de sus trabajos y estudios para la reforma social y económica de las tierras. Ha presidido todas estas reuniones una coincidencia unánime sobre la ponencia que representa la auténtica y legítima aspiración de Castilla en orden a su reforma agraria. Tan lejos del abandono de los Gobiernos demoliberales como de los descabellados y destructores ensayos frentepopulistas, la reforma económica y social que proponen las Delegaciones Sindicales constituye un sereno y profundo plan renovador sobre el que se cifran nobles aspiraciones del granero de España.

VIVIENDAS PROTECIDAS

El Estado continúa realizando su admirable labor protectora en lo que se refiere a la construcción de viviendas protegidas. En Almendralejo (Mérida) se ha aprobado ya el pro-

yecto que elevará 87 casas para obreros, y 467 viviendas van a ser construídas también en Palencia en un breve período de tiempo. Albergues y trabajo. He ahí la dirección de una política afirmativa y constructiva, con la que España, en lucha con todas las dificultades del momento presente, va ganando paso a paso sus tenaces y silenciosas batallas.

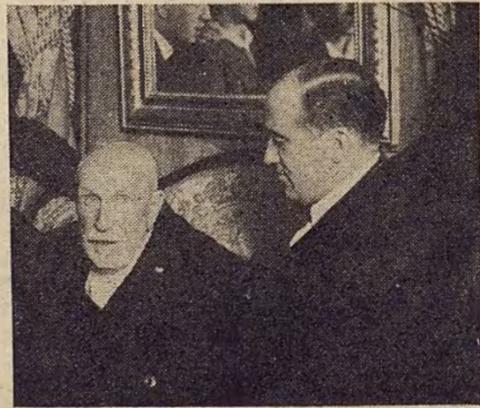
LABOR CULTURAL

En la Delegación Provincial de Educación de F. E. T. y de las J. O. N. S., de Madrid, continuó el ciclo de conferencias organizado por el S. E. U. sobre "Aspectos centrales del Imperio español". Don Antonio Marchalar disertó de modo admirable sobre el tránsito de la época plateresca a la época imperial, y el Consejero nacional don Pedro Laín Entralgo desarrolló magistralmente el concepto falangista de la revolución, alentando a los profesionales del Magisterio para que en el ejercicio de su tarea se incorporen a la gran misión nacional, que dota de elevada grandeza su laborar diario. La labor desarrollada por la Delegación Provincial de Educación muestra el elevado índice de cultura que caracteriza el actual momento español.

"¿QUE PASA?"

Saludamos con gozo y júbilo desde estas columnas la aparición de un nuevo semanario madrileño lleno de interés y amenidad. *¿Qué pasa?* es la publicación dirigida por la inteligencia de Joaquín Pérez Madrigal, que, sin duda, ha de hacerse popularísima.

Homenaje a la memoria de Julio Ruiz de Alda



Una emocionante fotografía familiar de Julio Ruiz de Alda en el homenaje tributado por la ciudad de Estella a D. Pablo Ruiz de Alda, con motivo de su centenario.

En el magnífico libro de Areilza y Castiella *Reivindicaciones de España*, libro que está obteniendo toda la resonancia que merece por su categoría de texto ideal de nuestras juventudes, se halla recogida, entre la doctrina de los precursores, la de una de las figuras de nuestra Falange para cuyo heroísmo y sacrificio todos los elogios son pocos: Julio Ruiz de Alda.

"El sembró la inquietud de nuestra expansión en sus propagandas orales y escritas"—dicen Areilza y Castiella. Y a continuación reproducen párrafos de los dos discursos pronunciados por Julio Ruiz de Alda en el cine Madrid en 1935 y en Sevilla el 22 de diciembre del mismo año: "La medula de España es proyectarse hacia afuera"... "La cruda verdad, la horrible verdad, es que, desde Trafalgar, la política exterior de España está controlada por Inglaterra, mientras que Francia, desde Luis XIV, controla nuestra política interior." Con esta luminosa certeza, con este juicio concreto y contundente, que era raíz de su estilo, afirmaba Julio Ruiz de Alda las supremas verdades españolas.

Reivindicaciones de España rinde tributo a la memoria ejemplar de aquel héroe precursor que fué Julio Ruiz de Alda, iniciador e impulsor del S. E. U. por encargo de José Antonio, militar y aviador, soñador de empresas altas, fundador de la Falange en el acto inolvidable del 29 de octubre junto a José Antonio

y a García Valdecasas, leal entre los leales. Julio, que supo sellar con entereza viril en el trance de su muerte la gallardía española de su pensamiento y de su conducta. Era aquel que escuchaba con asombrosa entereza cuando Amelia, su esposa, le contaba a través de los barrotes del locutorio—nosotros lo oímos: —Juan Antonio, nuestro hijo, dice que él te ayudará a salir de la cárcel; que a la Falange y a su padre no puede vencerlos nadie.

Y Ruiz de Alda, con el rostro siempre atezado de soles hasta en el encierro, recio, entero, sin encaje posible en la estrechez de una cárcel, ni por su fortaleza y vitalidad física ni por la grandeza de su alma, sonreía, sin dejar que las lágrimas asomaran a sus ojos de hombre bueno y noble. Había entrado ya con la siembra de sus ideas y de sus palabras, con el pensamiento y la acción, como ahora se desprende de este libro de Areilza y Castiella, en los fastos inmarcesibles de la Historia.

Una semana del mundo

SE HA ENCENDIDO UNA HOGUERA EN ORIENTE y la Escuadra inglesa del Mediterráneo ha perdido con ella

El MANANTIAL de PETRÓLEO OTRO PASO ADELANTE en la marcha de los Estados Unidos hacia la GUERRA

ABRIL el mes del MILLON de TONELADAS



Las mujeres italianas sustituyen a los hombres llamados a las armas en los servicios indispensables a la vida social de las ciudades. Mujeres empleadas como carteros en Milán.

Otra hoguera se ha encendido, apenas apagada la de los Balcanes. Y en Oriente, y por la raza árabe. Los alemanes supieron apagar pronto el incendio balcánico, como antes habían apagado otros, todos aquellos que se produjeron con la intención de quemarlos. Pero ¿serán los ingleses capaces de sofocar éste, que va contra ellos? La verdad es que hasta ahora, en esta guerra, se han acreditado como especialistas en producirlos, mas a la hora de mantenerlos siquiera, han tomado siempre el camino de la costa, prestos al reembarco en las navas de Su Graciosa Majestad, el último resorte del Imperio que sigue funcionando. Por primera vez se le vuelve a Inglaterra uno de sus protegidos, y la sorpresa ha sido inaudita. Estaba acostumbrada a la mansedumbre dócil de estos pueblos. Inglaterra procuró siempre mantener en un alto nivel de vida a la minoría dirigente de estos países, para expropiarlos de mutuo acuerdo dirigentes y superdirigentes. Pero los triunfos de las armas del Eje empiezan a tener las naturales consecuencias. Los pueblos oprimidos por el poderoso extranjero, y que ansiaban desde hace siglos salir de su esclavitud, acaban de descubrir que ese extranjero no es tan poderoso. Han visto durante más de año y medio que ha sido expulsado de todas partes y que en la carrera se ha dejado hasta el armamento. Y, por si fuera poco, se veían en el caso de ser "protegidos" suyos a la fuerza, cuando esas protecciones están costando tan caras. El pueblo árabe, poblador de inmensas extensiones territoriales, ha sido el protagonista de esta rebelión. La chispa ha brotado precisamente en uno de los países de menor población. En el Irak, que tiene cuatro millones de habitantes. Es igual. El Irak no es más que la chispa. Allí, en Bagdad, la legendaria capital irakiana, se encuentra el Gran Mufti, desterrado de Jerusalén, enemigo a muerte de Inglaterra. Y el Gran Mufti, con su autoridad indiscutida, se ha dirigido a los árabes del mundo entero diciéndoles que se apresten a la lucha, que ésta es su guerra santa, que el que se sume a Inglaterra ofende a Mahoma. Es de presumir la trascendencia que este llamamiento tiene. Ya se acusan los primeros síntomas. En Palestina, sobre todo, se ha desatado una verdadera desobediencia civil y se prodigan las luchas entre insurgentes y tropas británicas. De Transjordania, controlada por los ingleses y fronteriza con el Irak, se pasan núcleos de voluntarios para luchar con sus hermanos de raza. En Siria, también fronteriza, el entusiasmo es inmenso, según las noticias que llegan de todas las procedencias. En la India cunde la agitación de los mahometanos. El vecino Irán refleja una simpatía que salta a la vista. En

fin: los ingleses hubieran necesitado una victoria total y contundente para aplacar ese océano de rebeldías. Una victoria al estilo alemán. No parecía difícil un triunfo así sobre un pequeño país que apenas tiene organización militar y cuyos resortes de mando están en manos del Gobierno sólo desde hace un mes, fecha en que dieron el golpe de Estado que expulsó al Emir Abdullah y a sus acólitos, fieles a la política inglesa. Por el contrario, la primera semana de guerra ha sido asfixiante para los invasores. Se establecieron en seguida tres frentes. El primero, en el aeródromo de Habbaniyah, que es la base aérea inglesa. Allí están cercados los británicos desde el primer día, resistiendo una lluvia de fuego que les lanzan los cañones y la menuda aviación irakiana. El segundo, en Basora, el puerto donde desembarcaron los ingleses y punto de partida para la penetración. También aquí les mantienen a raya. El tercero es el desierto, en la frontera transjordánica, y parece ser que aquí la suerte es incierta, aunque se trata de un inmenso arsenal de 800 kilómetros. Tales son las primeras noticias. Entre tanto, el Irak recibe, junto a las pruebas de adhesión del mundo árabe y la seguridad de que si la guerra prosiguiera tendrían la ayuda personal de legiones de mahometanos, algunas pruebas de una elocuencia que a Inglaterra tienen que producirle estupor. Por ejemplo: Egipto, fiel aliado de los ingleses, ha expresado oficialmente que mantiene sus relaciones con el Irak. No se le oculta a la Gran Bretaña que cuando un Gobierno como el egipcio da este paso es porque no tiene otro remedio si no quiere perder la estimación de sus subditos, e incluso que temerles.

Ahora bien: si el Irak es un país de sólo cuatro millones de habitantes, tiene, sin embargo, más importancia que una docena de otros países juntos. Porque en el Irak se encuentran los grandes yacimientos de petróleo de Mosul: la "pipe-line", que atraviesa el país y, penetrando en Palestina, llega hasta Haifa, donde van a manar los chorros del precioso líquido. De este petróleo se abastecen la Flota inglesa del Mediterráneo y los Ejércitos africanos de Wavell. Con la pérdida de este suministro ha recibido Inglaterra un golpe trascendental. Los irakianos cerraron la espita el primer día de las hostilidades, y cuatro después, según dicen los telegramas, en Haifa no sale una gota del oleoducto, y las reservas son pequeñas, porque los ingleses no podían soñar que se les planteara esta lucha, y menos aún que ellos no fueran capaces de aplastar a quien osara perturbarles su abastecimiento.

Ha sido así, sin embargo. Comienza en Oriente Medio una fase inesperada de la guerra. Los acontecimientos han de tomar un volumen inmenso, y creemos que en la semana próxima podremos explicar ya con alguna claridad los perfiles de esta gran lucha que se avecina, a la que seguramente habrá de llamarse la "lucha del petróleo".

Y tampoco hemos de esperar mucho ya para ver a los Estados Unidos enfrascados en la contienda. Stimson, Ministro de la Guerra norteamericano, ha pronunciado un discurso sensacional. Ha dicho que la Marina de guerra yanqui escoltará a los barcos "a fin de garantizar la seguridad en el mar para los envíos de municiones a Gran Bretaña". Como Hitler ha dicho categóricamente que se opondrá a la llegada de esas municiones, es seguro que vamos a conocer en seguida la lucha intercontinental.

A todo esto, la oposición en Norteamérica ha llegado ya al patetismo en su campaña contra la intervención. En el Congreso, el diputado Fish ha llegado a decir que la entrega a Inglaterra de los barcos incautados en los puertos americanos a las potencias del Eje es "un método propio de gangsters". Pero la mayoría gubernamental se ha dejado llamar gangsters y ha aprobado el proyecto. El senador Nye, previendo ya la entrada de su país en la contienda, ha dicho que esta guerra se llamará "Guerra Roosevelt", cargando sobre las espaldas del Presidente la responsabilidad histórica que representará la popularización de ese calificativo. Es igual: en la Casa Blanca están decididos a todo, y los planes de ayuda, si bien con la premiosidad característica de las democracias, van desarrollándose y tomando envergadura. Esperemos la aparición de la imponente Marina yanqui en las aguas atlánticas de Europa, si antes no les salen al paso los enemigos que desde las nubes y bajo las aguas han destruido sólo en el mes de abril UN MILLON DOSCIENTAS ONCE TONELADAS de buques ingleses, de ellas, 400.000 en aguas de Grecia. Porque Stimson ha hablado de "garantizar la seguridad", pero se le ha olvidado que eso no está en su mano sólo. Su Graciosa Majestad tiene también una Escuadra inmensa, poderosísima, con tradición de siglos—cuando Norteamérica no existía como país organizado—, y, sin embargo, ha perdido más de un millón de toneladas en un mes, y sucumbiría sin remedio en plazo brevísimo si los Estados Unidos no se hubieran convertido ahora en su arsenal para inyectarle resistencia.

Registremos dos hechos políticos. Hitler ha pronunciado un discurso, tan copiosamente difundido y comentado que no hemos de traer aquí ningún concepto. Digamos sólo que es una pieza más de confianza total en la victoria, con desprecio de plazo y de coaliciones. (Alusión a la ineficacia de la intervención yanqui para el resultado final.) El otro hecho, la crisis inglesa. Ante tan tremendos desastres, el Gobierno inglés tenía que hacer algún reajuste para que la opinión cobrara alguna esperanza. Dos Ministerios han cambiado. Y ha recibido la sanción el propio Lord Beaverbrook, íntimo colaborador de Churchill, a quien se le ha dejado el consuelo de seguir en el Gobierno sin cartera.

La guerra del Eje contra Inglaterra sigue a toda velocidad. En esta semana, los ataques a los puertos y centros industriales de la Isla han sido enormes. Se ha inaugurado el bombardeo en gran escala de Irlanda del Norte, y especialmente Belfast, su capital. En el mar Egeo, los alemanes han ocupado las islas de Lesbos y Chíos, y los italianos, el archipiélago de las Cícladas, con lo que se acentúa la presencia ante Turquía y sobre Creta. Los 30.000 soldados del Imperio sitiados en Tobruk han recibido durísimo castigo. Han sido adelantadas las líneas de ataque de las fuerzas italogermanas, y todo hace presagiar un pronto fin de este episodio. Entre tanto, en Sollum, las fuerzas del Eje vivaquean en tierras de Egipto y esperan, araso, la llegada de sus camaradas cuando se liquide el sitio de Tobruk.

Mas ¿quién es capaz de hacer augurios en esta guerra? Hemos llegado a un instante en que podemos coger en nuestras manos el mapa mundi, y en cualquiera de sus puntos, tierra o mar, hielo o arenal trórrido, en el sitio más insospechado, está, acaso, la actualidad bélica de mañana. La profesión de profeta se ha puesto imposible.



Alemania e Italia dominan ya el Egeo. Han ocupado todas las islas. Queda Creta, amenazada desde las Cícladas.

Libros españoles recientes

"I Consejo Sindical de la Falange". Madrid, noviembre 1940.—Se reúnen en este volumen, bajo el lema falangista "Por la Patria, el Pan y la Justicia", las conferencias pronunciadas en el I Consejo Sindical de F. E. T. y de las J. O. N. S. Está dedicada la obra a Manuel Mateo, primer Jefe bajo el mando de José Antonio de la Central Obrera. Incluye el volumen los textos de Palao, Aparicio, Sánchez Jiménez, Fontana, Suevos, Segurado, Polo, Pinilla, Andany, Goytia y Angulo, Tovar, Lain Entralgo, Sánchez Arjona, Correa Veghison, Romero de Lecea, Areilza, Alvarez Sotomayor y Salvador Merino. Constituye este libro un verdadero texto de doctrina, donde las ideas fundamentales del Nacional-sindicalismo se hallan estudiadas y analizadas por los más autorizados representantes y teóricos de la Falange. Y en el índice de las tareas realizadas por el I Consejo Sindical y en el interés presente y futuro de los temas tratados se halla una verdadera norma de conducta y acción, así como la más perfecta y rigurosa sistemática para cuanto se refiere a la política sindical de España. Las aportaciones realizadas a este estudio por los distintos conferenciantes van desde las ideas capitales del Nacional-sindicalismo, pasando por sus valores históricos, filosóficos y morales, a los conceptos sustanciales de organización y orientación económica y técnica.

Este volumen puede considerarse como la obra clásica de la organización y de la acción sindical española. Y a él habrá que acudir siempre como instrumento indispensable de consulta y de verificación.

Breviarios del Pensamiento Español: "Bernal Díaz del Castillo. Antología".—Ha sido la fina y cultivada pluma de Darío Fernández Flórez la encargada de hacer la selección y prólogo para la Colección de los Breviarios del Pensamiento Español, que con tanto esmero publica la Editora Nacional, de "La verdadera y notable relación de la conquista de la Nueva España". El talento y la cultura del seleccionador nos ofrecen un cuadro acabado y completo del marco en que se desarrolla la obra y un fino y honroso estudio biográfico de Bernal Díaz del Castillo, soldado de Hernán Cortés, que escribió su obra dolido por la injusticia del libro de Gómara, y que restablece con admirable exactitud histórica, puntualmente, los hechos de aquella magna epopeya española.

Antonio Panés: "Estampas de la Revolución". Prólogo del Padre Andrés Pérez de Toledo. Epilogo de Raimundo de los Reyes. — Madrid, 1941.—"El calvario, las torturas de la desgraciada España roja bajo el dominio de los hombres sin corazón, perdurará toda la vida en los anales de la Historia", dice el prologoista de este magnífico libro de Antonio Panés, que después de haber sido víctima de la crueldad en el tiempo rojo, donde se mantuvo con alto y elevado espíritu, ha recogido en los sobrios y recios aguafuertes de los capítulos de este volumen, con tanta emoción nacional como soltura literaria, los perfiles fundamentales de aquella gran tragedia.

Doctor Jaime Santamaría Ruiz: "El tifus exantemático". — Ediciones Patria, Madrid, 1941.—El doctor Santamaría ha escrito con fácil y suelto estilo y con profundo conocimiento del tema un volumen dedicado a la historia, sintomatología, tratamiento y profilaxis de esta enfermedad. Aspira con su obra a desterrar cualquier pesimismo que pudiera existir injustamente, como se desprende de las páginas de su obra. Y va paso a paso desmenuzando sus conocimientos científicos con palabras claras, en un lenguaje llano y sencillo que todos entienden.

S. González Anaya: "Luna de plata". Novela-crónica.—Biblioteca Nueva, Madrid, 1941.— Comprende este volumen, el décimo de las obras completas del autor, una narración apasionante, rica de emoción y de diálogos, escrita con la maestría y pulcritud que caracterizan el estilo de González Anaya, donde, tomando como fondo la historia de nuestra pasada guerra y revolución, hace viajar a sus personajes por diversos países, inspirándose siempre en el más puro sentimiento nacional. Las páginas de este libro, consagradas a la descripción de las travesías y de los paisajes que en él abundan, están llenas de admirable sugestión.

Entre los libros poéticos que aparecen en los escaparates de las librerías, merecen especial mención "El molino de cartón", de Diego Díaz Hierro, pliego de poemas breves e ingenuos de Nochebuena, cuajado de hallazgos metafóricos y de fina emoción de villancicos; "Islas sin puerto", cuaderno poético, de Juan de Guelbenzu, donde alienta la fuerte inspiración y la romaneada soltura de un poeta que se inaugura en la vida de las Letras con buena voz, oído y sen-

timiento; el ensayo poético de Marcelino G. Cifuentes "Flores de mi jardín", cantor inspiradísimo de los episodios de nuestra Cruzada, buen cultivador de los metros clásicos, y "Trasmundo del héroe", de Antonio Milla Ruiz, libro original de poesía difícil y llena de gozosas exigencias. Antonio Milla es, indudablemente, un poeta que trabaja su verso con finura y esmero de orfebre y para el que no tiene secretos ni el arte mayor ni el arte menor.

Letras alemanas

POLITICA

Erich Stock: "Das Mittelmeer reich" (Ed. F. A. Herbig, Berlín).
Friedrich Stieve: "Wendepunkte europäischer Geschichte" (Ed. Philipp Reklam, Leipzig).
Diedrich Westermann: "Afrika als europäische Aufgabe" (Ed. Deutscher Verlag).
Eugen Schmah: "Eisen bewegt die Welt" (Ed. Paul List, Leipzig).
Thomas Reichardt: "Der Islam vor den Toren" (Ed. Paul List, Leipzig).
Louise Diel: "Die Kolonien warten" (Ed. Paul List, Leipzig).
Haus F. Zeck: "Die Schweiz" (Ed. Goldmann, Leipzig).
Karl Hänel: "Das französische Kolonialreich" (Ed. Goldmann, Leipzig).
Wilhelm Arnz: "Malta" (Ed. Goldmann, Leipzig).

GUERRA

Walter Gericke: "Soldaten fallen vom Himmel" (Ed. Schützen-Verlag, Berlín).
Josef Arens y Otto Brües: "Männer und Waffen des deutschen Heeres" (litografías) (Ed. G. Grote, Berlín).
Georg Brütting: "Segelflug erobert die Welt" (Ed. Knorr u. Hirth, München).

NOVELAS Y CUENTOS

Soße v. Uhde: "Arne" (Ed. Williams u. Co., Potsdam).
Peter Sempel: "Heiterer Olymp" (Ed. W. Spemann, Stuttgart).
Alfred Hugendubel: "Kleine Welt im Querformat" (Ed. Hohenstaufen-Verlag, Stuttgart).
Will Halle: "Das finde ich Khomisch. Ein Bilder buch für Erwachsene" (Ed. Erich Zander, Berlín).
Lina Ritter: "Martin Schongauer" (Ed. A. Laumann Dülmen, Westef.).
Friedrich Markus Huebner: "Die Traumjagd" (Ed. Hüthig u. Co., Leipzig).
Willmont Haake: "Ringenspiel" (Ed. Frundsberg-Vlg., Berlín).
Edith Mikeleitits: "Das andere Ufer" (Ed. Georg Westermann, Braunschweig).
Otto Lutz: "Uns gefällt das Leben" (Ed. Lipsia-Vlg., Leipzig).
Cornelia Thoren: "Entscheidender Sommer" (Ed. Lipsia-Vlg., Leipzig).
Leo Weismantel: "Der Wahn der Marietta de Bernardis" y "Venus u. der Antiquar" (Ed. Malthias Grunewald-Vlg., Mainz).

BIOGRAFIAS

Joachim Barckhausen: "Ohm Krüger" (Ed. Buchwarte-Vlg., Berlín).
Friedrich Herzfeld: "Königsfreundschaft" (Ludwig y Richard Wagner) (Ed. Wilh. Goldmann, Leipzig).
Heinrich Schuce: "Georg. Ritter v. Schönerer" (Ed. Franz Kraus, Reichenberg).
Gerhard Heine: "Der Mann, der nach Syracus spazieren ging" (Joh. G. Seume) (Ed. Paul Neff, Berlín).
Heinrich Benrath: Trilogía de biografías de Emperadoras: "Die Kaiserin Constanza", "Die Kaiserin Gallia Placidia" y "Die Kaiserin Theophano" (Ed. Deutsche Verlagsanstalt, Stuttgart).
Else Lüders: "Die Sanders" (Ed. Leopold Klotz, Leipzig).
Eugen Kalkschmidt: "Ludwig Richter" (Ed. G. Grote, Berlín).
Edith Mikeleitits: "Die Königin" (Reina Luisa de Prusia) (Ed. Georg Westermann, Braunschweig).
Adele Sandrock: "Mein Leben" (Ed. Buchwarte-Verlag, Bln).

ARTE

Karl Linfert: "Alt kölnner Meister" (Ed. F. Bruckmann, München).
Ernst Buschor: "Griechische Vasen" (Ed. Piper, München).
Friedrich Winkler: "Altdeutsche Tafelmalerei" (Ed. F. Bruckmann, München).

Reproducciones:

Lucas Moser's Tiefenbronner Altar. H. Möhle: "Altdeutsche Meister" (Ed. Angelsachsen-Verlag, Bremen).
A. Speer u. R. Wolters: "Neue Deutsche Baukunst" (Ed. Volk u. Reich, Berlín).
Werner Hager: "Meisterbildnisse der Dürerzeit" (Ed. Wilh. Frick, Wien).

MUSICA

Walter Abendroth: "Die Sinfonie Anton Bruckners" (Ed. Bote u. Bock, Berlín).
Lotte Taube: "Max Rogers Meisterjahre" (Ed. Bote u. Bock, Berlín).
Erich Schenk: "Johann Strauss" (Ed. Akademische Verlagsgesellschaft Athenalon, Potsdam).
Martin Raschke: "Die Flöten" y "Deutscher Gesang" (Ed. Rupert-Verlag, Leipzig).
Roland Trenscher: "Musikerbrevier", "Mozart" y "Mozart schreibt Briefe" (Ed. W. Frick, Wien).

FILOSOFIA

Ernst Wilhelm Eschmann: "Gespräch im Garten" (Eugen Diedrichs, Jena).
Dr. Owlglass: "Gegen Abend" (R. Piper, München).
Dr. Michael Fischer: "Der Ordnungsgedanke in Goethes Rechtsdenken" (Gräfe u. Unzer, Königsberg).
Dr. Kurt Kasser: "Nietzsche u. das Recht" (Ernst Reichardt, München).
Curt Weinschenk: "Das Bewusstsein u. seine Leistung" (Junker u. Dünhaupt, Berlín).
Alexander Mette: "Die psychologischen Wurzeln des Dionysischen und Apollinischen" (Ed. Dion-Verlag, Berlín-Steglitz).
Rudolf Franz Merkel: "Die Mystik im Kulturleben der Völker" (Ed. Hoffmann u. Campe, Hamburg).

HISTORIA

Friedrich Taeger: "Das Altertum" (Ed. Kohlhammer, Stuttgart).
Hermann Heiden: "Bollwerk am San" (Ed. Gerhard Stalling, Oldenburg).
Hans Weidner: "Berlin im Festschmuck" (Ed. Deutscher Kunstverlag, Berlín).
Edwin Redtslob: "Die Welt vor hundert Jahren" (Ed. Philipp Reklam, Leipzig).
Hans Hummel: "Vor dem Ziel steht England" (Ferdinand de Lesseps) (Ed. Vorwerk, Darmstadt).
N. Negrelli-Moldelbe: "Die Lüge von Suez" (Alois von Negrelli) (Ed. Vorwerk, Darmstadt).
Hans Hummel: "Ein Deutscher gründet New-York" (Ed. Ludwig Kirchner, Darmstadt).
Friedrich Meinecke: "Das Zeitalter der deutschen Erhebung" (1795-1815) (Ed. Köehler u. Amelang, Leipzig).
Karl Brandl: "Die deutsche Reformation, Gegenreformation u. Religionskriege" (Ed. Köehler u. Amelang, Leipzig).
Michael Brink: "Der deutsche Ritterorden" (Ed. Bilter u. Co., Recklinghausen).
Dos enciclopedias históricas: "Die neue Propyläen-Weltgeschichte" (Ed. Werner Freundt u. Co., Leipzig) y "Handbuch der deutschen Geschichte" (Ed. Artibus et Literis, Babelsberg).

VIAJES Y PAISES EXTRANJEROS

Egon Vietta: "Romantische Cyrenaika" (Ed. Broschek u. Co., Hamburg).
Charlotte Harrer: "Japanische Skizzen" (Ed. Carl Curtius, Berlín).
Hans Studniczka: "Säturnische Erde. Stätten, Männer u. Mächte Italiens" (Ed. Die Runde, Berlín).
Friedrich Müller: "Ross: Irland" (Ed. W. Goldmann, Leipzig).
Susi Semler: "Warum nicht Afrika?" (Ed. Wittich-Verlag, Darmstadt).
Dr. Wolf Haenisch y Dr. Hans Praesent: "Bibliographie von Japan" (1936-1937) (Ed. Karl W. Hiersemann, Leipzig).
Kurt Albrecht: "Sonniges Italien" (Ed. Chr. Belsler, Stuttgart).
Sven Hedin: "Eroberungszüge in Tibet" (Ed. Bröckhaus, Leipzig).
Korbinian Lechner: "Sommer in Rumänien" (Ed. Wiking-Verlag, Berlín).
Werner Benndorf: "Das Mittelmeerbuch" (Ed. A. H. Payne, Leipzig).

CONCHA ESPINA

prepara libros de versos, de cuentos, de viajes y una novela



Concha Espina, vista por Abin.

En su despacho señorial y solemne, charlamos con la ilustre Concha Espina. Los temas van pasando en la conversación, que ella conduce con singular acierto. Y en una pausa, le hago mi pregunta:
—¿Qué prepara?
—Muchas cosas por ahora.
—¿Cuáles son?
—Pues verá usted: un libro de poemas, al que llamo "La segunda mies"; otro de cuentos, "El fraile menor"; uno de viajes, "Caminos de España", y, además, una novela, "Victoria en América".
—¿Y para más adelante, señora?
—Para más adelante, tengo en mi vivientes y personales muchas impresiones que quiero llevar a la luz en un libro que acaso se llame "El reino de la sombra", pero del cual es prematuro hablar hoy.

Y Concha Espina, la insigne maestra de la Literatura española, vuelve a otros temas y aleja la conversación de lo que a ella se refiere.

Lo que hay en el

ULTIMO NUMERO de...

VOICI LA FRANCE DE CE MOIS

Recuerdos de la guerra pasada y datos de cómo ha nacido el Transahariano. Se estudia el mar Pacífico y se pasa revista a la biografía-guerrera y diplomática—del Almirante Leahy. Los campesinos y sus problemas; la tierra y el pastor. La música en su camino de ahora, y el cine, en el de ayer y en el de hoy. Relato de la vida en Suiza, y política nueva de la unidad francesa.

TEMPO

La guerra en Yugoslavia y en Grecia; las imágenes de sus ciudades cercanas a los frentes de lucha. En éstas, soldados se divierten en los teatros para ellos organizados.

América lejana, pero no por ello alejada de los problemas europeos.

Bellas muchachas sobre la blancura de la nieve. Modas. Manías de unos y otros, y versos románticos. Se comentan las obras españolas. Se sorprende a Baldini a lo largo de su vida.

Cine, deporte y grandes telescopios para mirar al cielo.

NEWS REVIEW

Cartas de los lectores y ecos del mundo entero. Desde cada país, corresponsales anónimos cuentan cosas más o menos verosímiles del mismo. Fotografías de políticos y mapas de los lugares por donde anda la lucha. Humor en chistes, con más o menos gracia; los descubrimientos de la Medicina, y los libros que hay hoy en las librerías de Nueva York.

L'ILLUSTRAZIONE ITALIANA

Retratos de los que conducen los países y el porqué de la unidad mediterránea. Después, como siempre, la guerra en el mar, en el aire y en la tierra, o secase las fotografías de los aviones en el cielo, de los cruceros sobre el agua y de los carros blindados en el desierto.

Trabajos de artesanía, películas de ahora; en Londres, las bombas, y los sombreros para la primavera.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

HITLER, por O. Scheid	10 pts.
LOS DOS AMORES DE MAXIMINO CLAUDEL, por C. Benitez de Castro	7 "
DOS ESPAÑAS (Elena, Juan Ignacio y De una España a otra), por R. Pérez y Pérez	35 "
FRANCISCO I, por Hackett	28 "
REBELION EN EL DESIERTO, por Lawrence (símil piel). ..	40 "
EL CAZADOR DE MARIPOSAS, por Mariano Tomás...	8 "
LA CIUDAD DEL HUMOR Y DE LA MUERTE, por Francisco Casares	8 "
JUAN LUIS VIVES, por Rios	15 "
POR AMAR BIEN A ESPAÑA, por "El Tebib Arrumi"...	15 "

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

La vetusta "peña"



El enemigo del cielo. Las piezas ligeras de la D. C. A. alemana, actuando.

Mucho debemos a la calle; enseñanzas vivas, grandes deleites y el arte de andar por ella. Cuando nos cansamos de seguirla (no siempre fuimos peripatéticos), asomados al balcón, que es su gran púlpito y vigía, la contemplamos largamente. Las gentes poderosas y cegatas, con un desdén cardíaco por la vida, ignoran cuánto vale el balcón sobre la vía popular. Los balcones aman, conversan, murmuran, oyen, son oídos finísimos, oídos prodigiosos para auscultar el corazón de la calle. Cerrada a piedra y lodo, una casa es ciega, sorda y paralítica. ¿Y el café? El café es un dique en el que se remansa la vía pública, multiplicada en todos los espejos. Y el amante de la calle es, por consiguiente, asiduo del café. Pero siempre nos ha parecido que el fino amante del café es ese parroquiano solitario, bloqueado por todas las tertulias e impertérrito y firme en su islote de sombra. No es un misántropo, pues busca a la gente, aunque sea como espectáculo. Se limita a precaverse de sus tarascadas.

No hace muchos días reconocimos en el viejo café a trasmano una de esas vetustas "peñas" a las que se asomó, en otros años, nuestro ocio incorregible. Ajena al tiempo y al espacio, fuera del movimiento y de la mecánica, la tertulia del viejo café, más aún que el puente romano y el dolmen prehistórico, resiste, sin detrimento de su consistencia pétreo, las aventuras, las vicisitudes y los trastornos de los años. Creímos que el seísmo del 36, que tantas fábricas puso en escombros, había demolido aquel dornajo dialéctico. La presenciábamos incólume. Desde luego, más apelmazada y mustia, más aletargada, con ese aspecto de polvoriento cansancio de viajeros de coche de línea en fonda de ruta. Era una "peña" delirante y confusa, compuesta por arbitristas, teósofos, ajedrecistas y mitómanos de todas clases. Fundaron semanarios de corta vida. Asistían a ella, fervorosos, algunos jóvenes melencólicos de miradas atónitas. Aquellos contertulios respiraban la atmósfera de lo que en España se ha llamado mucho tiempo "ideología". Cuando a uno de aquellos pensadores se le ocurría lo que se ha venido denominando una "idea nueva", no era, desde luego, nueva, ni era idea. Parece que el hombre de las "ideas nuevas" suele achacar el orden existente a esa especie de capricho de recambio con que él lo reemplaza. Allí oí comentar con entusiasmo aquel enunciado célebre de mala procedencia: "De Recaredo a nuestros días, la Historia de España ha sido una digresión monstruosa".

Explicaba uno de los contertulios:

—Yo hubiera planeado, en efecto, otra His-

IDEOLOGOS DE CAFE

toria, una Historia limpia, directa, sin digresiones y sin Recaredos.

Otro proponía este escolio:

—Eso por lo que a la Historia se refiere; que en cuanto a la Geografía, ya nos hubiéramos encargado de que ciertas montañas no separasen a dos pueblos afines y de que los ríos parasen derechos en la mar sin curvas ni "monstruosas digresiones" que accidentasen su curso.

Otro aseguraba convincente:

—Hay razón para que los Alpes separen Italia de Francia, pudiendo estar esos pueblos lisos y llanamente comunicados?

Y otro:

—Eso es: sin los Alpes no hubiera habido Bárbaros en el mundo.

A otro contertulio escuché esta afirmación antropológica:

—El hombre está mal construido. La columna vertebral, que es el eje de la máquina humana, debiera, como todos los ejes, ir dentro del cilindro corpóreo, en vez de correr a un lado, entre el extremo cervical y el coxígeo.

—¿Cómo vamos a evitar esas calamidades naturales?

—Es difícil—repuso el antropólogo—; pero nosotros cumplimos haciendo constar nuestra protesta.

En nuestra última incursión, los contumaces "ideólogos" seguían perorando. Manoteaban en una confusión cada vez más densa y cerrada, paredaña con la tiniebla. Sólo se pintaba en sus semblantes el rencor de los que nunca vieron nada claro. Les suponemos como entonces, vagando por la "Ciudad del Sol" del inspirado Campanella. Y entendemos, por desgracia, que ese clima vagoroso, proyectista, desarraigado y gratuito, ha sido el clima de la revolución roja. Falta de tierra, de toma de tierra, porque más que hombres sin patria fueron hombres sin tierra:

Animum pictura pascit inani.

que dice el clásico.

RAMÓN LEDESMA MIRANDA

Los paisajes del Greco

en el IV centenario de su nacimiento

Rara vez hay ocasión de encontrar en la pintura española del Siglo de Oro un paisaje desnudo, un paisaje como centro y motivo del cuadro, no como tapiz de fondo ante el cual desfilan las figuras. Pero el Greco lo hace, y de un modo tan personal que no cabe interpretar su sentido con arreglo a las normas usuales.

De los dos paisajes suyos de Toledo que conocemos, hay uno sobre el cual los ángeles sostienen un plano extendido de la ciudad. Un factor teológico envuelve con su luz y con su símbolo la composición, y el humano, personal, a ras de tierra y novelesco, queda oculto por esta alegoría.

El otro paisaje, también de Toledo, que se conserva en la colección Havemeyer, de Nueva York, carece en absoluto de factores ultraterrenos plásticamente informados. En este cuadro ha querido el pintor presentar a Toledo desde un punto de vista lírico, elegiaco casi. Los edificios se agrupan en un costado del lienzo, dejando el resto para el desarrollo de un paisaje en el que caben todas las expresiones humanas. Como en el contorno de una égloga, el tono rústico sirve para que el artista enmarque sus íntimos e inconexos sentimientos dentro de una unidad sólida y telúrica que impide su disgregación prematura, que obliga al espectador a incorporarse en la totalidad de la pieza y a analizar, minuciosamente cada detalle, entrando así en el conocimiento analítico y sintético de la obra, en su esencia casi inmediata y en sus tonalidades precisas.

Dos cosas hay extremas en este cuadro: el cielo y el suelo. Los árboles dan sus llamaradas cenicientas, verdosas, llamas de un fuego triste y frío, como corresponde al fuego que tiene su raíz en la tierra—elemento frío—y como corresponde también a la filosofía elemental de la Hélade, de la que el creten-

se nunca pudo separarse. Las ramas crecen en altura, serpenteando y ondulando, como si tuviesen que atravesar compactas capas de aire de desigual densidad, contra las cuales, en ocasiones, son impotentes las fuerzas vegetales, que se ven obligadas a curvar sus vástagos en espera de una mejor coyuntura de crecimiento. Los barrancos son las simas confusas del pintor, las estrofas aborascadas del poeta, que no puede en toda ocasión expresar nitidamente su sentir profundo. Alguna sombra se encuentra sobre la tierra: pero no son sombras vivas nacidas del sol manejable de cada día, sino sombras muertas, definitivamente desplomadas, que, conscientes de su muerte, tratan de penetrar hondamente en la tierra, buscando el enterramiento ornamental, gótico casi, al que, si le faltan escudos y heráldicas, le sobran pesanteces fúnebres y sentidos litúrgicos. Una piedra que asoma su efigie tiene el tono ascético de una calavera descarnada, y en toda la tierra de este cuadro se nota el aleteo de los minutos nocturnos de una ciudad empecatada que jeno al cielo, a la muerte y al Inquisidor D. Nuño de Guevara, que se quedó sentado en el mirador de otro cuadro, eterno e inmóvil, para no perder un solo detalle del paisaje toledano que pintaría místico el gran Domenico.

En el paisaje del pecado, angustiador y demoníaco, juega el Tajo, hundido y serpentino, el papel que correspondió al Tentador un día. El paraíso de Toledo, desde la delicia de los cigarrales, no puede carecer, en esta visión inquisitorial y católica, de la serpiente bíblica, ahora convertida en río, más pecadora que antes y más dulce de palabra desde que Garcilaso la llenó de ninfas áureas, mujeres rubias como Lilit, desnudos que no puede ver el Greco y que dejaron su desnudez en las



tierras éstas, crudamente iluminadas en luces como de dolor de corazón.

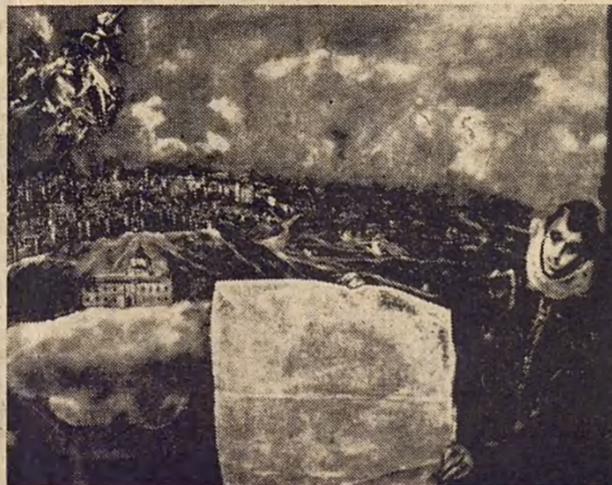
Después de cuatrocientos años, ha variado mucho la fisonomía de Toledo, pero no de un modo tan completo para que no puedan reconocerse con los ojos que viven aquellos edificios que vió el cretense con sus ojos a medio morir, y aunque las casas y los puentes, liberados de la fuerza de la gravedad, tratan de ascender a un cielo extraño, aun viven en la ciudad que tan bien guarda el sabor añejo de su espíritu.

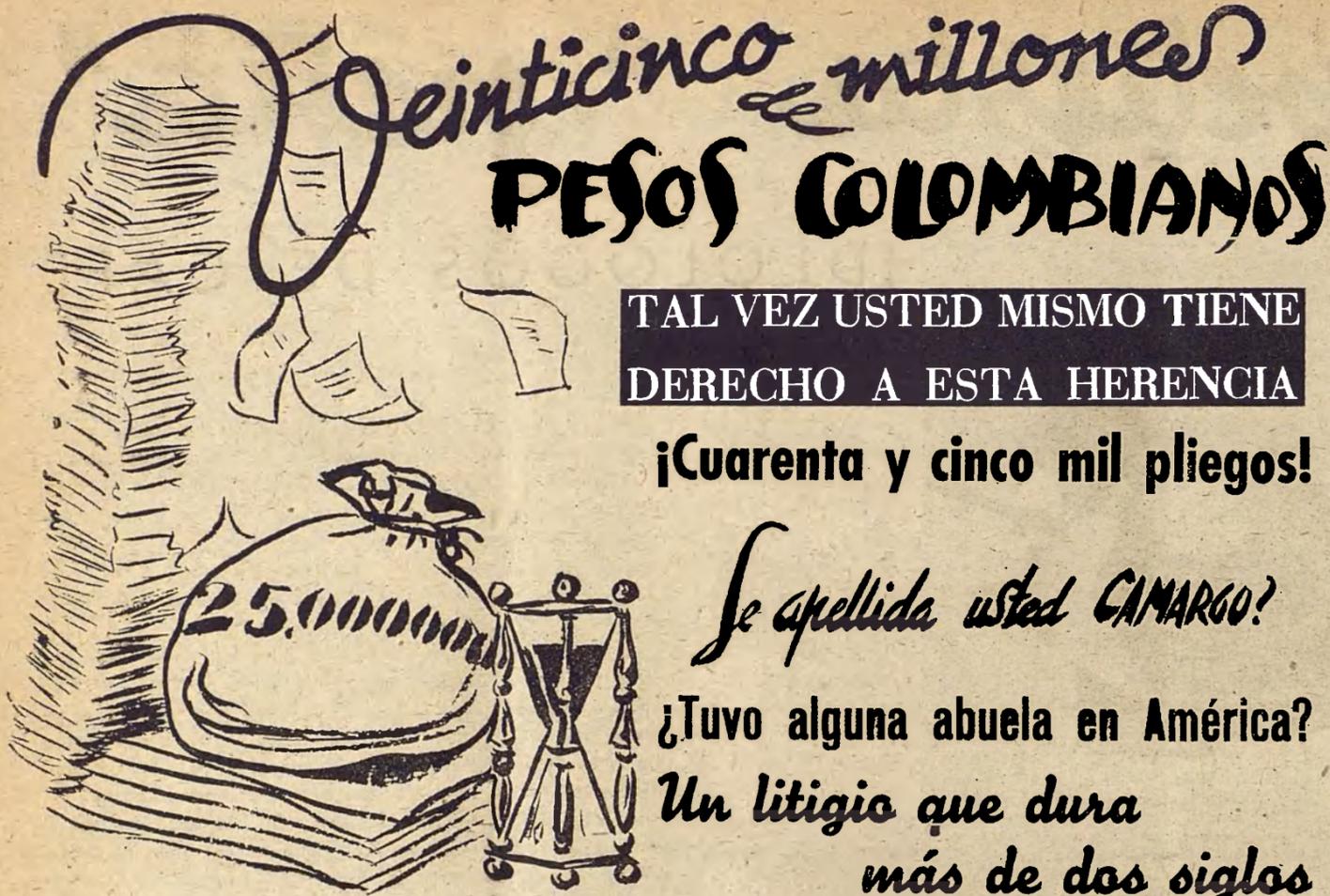
Pero lo mejor de la vida, lo más interesante y lo mejor de desear, es el cielo, y por eso el cuadro, que algo tiene de apocalíptico, ha volcado en sus altos las mayores complicaciones de la sencilla paleta del artista.

En el IV centenario del Greco es preciso hacer una revaloración de su arte hacia lo popular, llevando a todas partes aquel gusto hacia la exquisita exégesis que sus cuadros requieren y empapando un poco a la mentalidad presente del gusto por las cosas complicadas.

De las profecías de Ezequiel hasta los cuadros de Domenico hay una continua corriente de teología oriental y sólo hasta cierto punto católica que hace de ambas cosas, siempre humanas, manantiales de insospechadas maravillas, fondos de un mar en el que todas las rehusas son prósperamente fecundas.

DIEGO NAVARRO





Veinticinco millones
PESOS COLOMBIANOS

**TAL VEZ USTED MISMO TIENE
 DERECHO A ESTA HERENCIA**

¡Cuarenta y cinco mil pliegos!

Se apellida usted CAMARGO?

¿Tuvo alguna abuela en América?

**Un litigio que dura
 más de dos siglos**

Si la casualidad no hubiera hecho que cayese en mis manos un diario colombiano, es muy probable que muchísima gente se quedaría sin enterarse de las posibilidades que posee de ser heredera de una fantástica fortuna. ¡Veinticinco millones de pesos colombianos!

A las redacciones de los periódicos llegan manojos de publicaciones de aquí y de allá, que en la mayoría de los casos nadie lee, pasan íntegros a las papeleras o son utilizados para envolver; pero es raro que se produzca el caso de que un redactor se entretenga en leer asuntos tan importantes como que van a cambiar de quiosco de música en una población centroamericana o que a un niño de las islas Filipinas le ha arañado un gato, ni la noticia del enlace de una señorita de Guayaquil con un caballero de pelo-rizado.

Por tanto, no me sería fácil explicar qué presentimientos me impulsaron a interesarme en la lectura de un diario del que ni siquiera tenía noticias de que existiese: *El Relator*, de Cali (Colombia), ni qué especie de placer podía sacar enterándome de que a una vecina de la plaza de la Independencia le habían multado por sacudir una alfombra, ni de que iban a sembrar árboles a lo largo de no sé qué carretera del país.

Pero, sin duda, fué un genio benéfico el que se encargó de pilotarme entre las galeradas del diario colombiano, para ponerme en condiciones de prestar un excelente servicio a todos los presuntos herederos de doña Catalina de Camargo, a ver si éstos se ponen de acuerdo y en otro par de siglos dan remate a tan enrevesado pleito como el que se está debatiendo en las auditorías de Nueva Granada.

MALDICION GITANA. — SUCESO DE NOVELA. — COMO ERA DOÑA CATALINA

—¡Pleitos tengas y los ganes!—es una maldición gitana que ha dado centenares de vueltas a la Península.

—¡Y más vale un mal arreglo que un buen pleito!—es otra sentencia, que tampoco debe ser mirada con resquemor.

Doña Catalina de Camargo no pudo ganar ni perder pleitos porque tuvo la buena ocurrencia de no litigar con nadie, y en cuanto a los arreglos que evitarían el pleitear, ignoramos si los llevó con buena o mala mano, aunque suponemos que no debió faltarle destreza, ya que pudo amasar una fortunita tan digna de respeto.

Doña Catalina no pleiteó; pero cuando dejó este redondo y un poco achatado mundo, su fallecimiento dió origen a este asunto judicial, que lleva, como hemos dicho, más de doscientos años de tramitación: sin que por el momento se vea claro el fin.

¿Pero es posible que un pleito ventilado por vía civil pueda durar dos siglos?

Pues los dura.

Nos hallamos ante un caso auténtico, ante un acontecimiento de novela, el de una sucesión de virreyes, oidores, jueces, magistrados, que preguntan:

—¿Hay alguien que se crea con derecho a los veinticinco millones de pesos colombianos de doña Catalina de Camargo?

Imaginemos un poco a la dama origen y raíz de este endiablado asunto. Doña Catalina de Camargo era hija de españoles establecidos en Tierra Firme, en el caserío de Buga, dependiente de la Audiencia de Santa Fe de Bogotá.

Año 1739; por tanto, época de un coloniaje romántico. La dulce esclavitud no altera la paz de las campiñas. En las haciendas, los esclavos negros trabajan bajo una vigilancia más bien paternal... Una gallera donde indios y mestizos apuestan por sus gallos favoritos, y una iglesia pequeña y barroca ante cuyo altar

elevan sus preces al Altísimo los hombres y mujeres de todas las razas y de todos los colores que forman el censo municipal de Buga.

En esta iglesia tiene su reclinatorio de roble doña Catalina de Camargo. Cuando ella dobla la rodilla, lo hacen las mujeres cholas, y cuando sale, en la puerta le espera un coche, cuyas ruedas hacen saltar la carrocería al botar en los pedruscos y baches del camino, desidiosamente arreglado.

Son ruedas de boleros y volantes las damas que la acogen en la casa, y una mestiza con los ojos de mirada lacia le suelta calmadamente las cintas del enorme corsé en la sala llena de cómodas y pesados muebles adornados con chucherías.

De España llegan las galeras borbónicas, y en el corazón de doña Catalina late un amor no confesado por un capitán que tiene voz curtida por salitres atlánticos.

Por las noches tocó el piano y canta unas romanzas que estuvieron hacía cincuenta años de moda en la Corte de las Españas y que las llevaron en sus calas las galeras del otro lado del mar, en una de las cuales navega de oriente a occidente y de occidente a oriente el capitán por quien doña Catalina siente un ardiente e inconfesado amor.

Luego, cuando el sereno mestizo canta con las mediadas horas de la noche sus ¡Ave María!, doña Catalina entra en su habitación, las manos oscuras de la criada mestiza la despojan de sus ropas y la envuelven en un camión lleno de faralaes y de cintajos, hace la señal de la cruz y se mete en un alto lecho resguardado por un mosquitero de color de rosa.

—Buenas noches, doña Catalina.

HACE DOS SIGLOS Y DOS AÑOS.—CURSO LENTO DE UNA SUCESION HEREDITARIA.—LOS DIAS PASAN

En las cercanías de Buga—continuamos en la primera mitad del siglo XVIII—hay una hacienda vasta; más al Sur y más al Norte, grandes extensiones de terreno figuran en los registros de la propiedad de la colonia a nombre de doña Catalina de Camargo.

Si la pasión no priva del conocimiento, tampoco priva de una administración excelente. Doña Catalina cuida las bases de lo que ha de convertirse en una fortuna de muchos millones. Las plantaciones de cacao y de café prosperan; la caña de azúcar se muestra abundante y esbelta en sus terrenos, y los bananos lucen unas cáscaras brillantes, y su carne pastosa, cruda, cocida y frita, forma la más importante base de alimentación de los indios y mestizos. En las cubas fermenta el guarapo. Y un día, la dama deja todos los bienes que poseía en este mundo al fallecer cristianamente.

Pero antes de morir se ha preocupado de crear un vínculo herencial por el cual se establece que—dentro de las limitaciones que la Ley imponga—todos sus parientes serán herederos de sus bienes.

Como queda relatado, esto ocurrió el año 1739, hace dos siglos y dos años exactamente.

Y hace precisamente este tiempo, una tarde, en la que yo no tenía nada que hacer... en la que si tenía algo que hacer no lo hacía, la lectura de *El Relator*, de Cali, me dejó enterado del pleito bisecular.

Falleció doña Catalina, y la sucesión instaurada, como hemos indicado, por vía civil, dió principio a su curso lento, y las haciendas y plantaciones de la señora fueron explotadas por depositarios, en tanto se establecía la filiación de los derechohábientes.

La lentitud administrativa convierte a los depositarios en usufructuarios de los bienes ajenos.

La Ley no tiene carácter retroactivo, y, por tanto, el enmarañado pleito continúa desenvolviéndose con arreglo a la legislación vigente en la época en que doña Catalina dormía con la cama envuelta en un mosquitero de gasa de color de rosa.

Los días pasan, y el expediente aumenta; ¡pero de qué forma! Se van presentando personas que se creen con derecho a participar en la sucesión, hacen sus declaraciones, presentan sus documentos. Los escribanos comienzan a escribir con plumas bien cortadas de ganso; después, con plumas de acero; ahora, con máquinas de escribir y taquigrafas, a quienes dictan infatigablemente los considerandos y los resultandos.

Y así hasta hoy, día en el que el expediente tramitado cuenta con ¡cuarenta y cinco mil pliegos de cuatro carillas! ¡Ciento ochenta mil carillas! ¡Unas trescientas sesenta mil cuartillas de las que utilizamos en las redacciones!

COMO SE HALLA EL ASUNTO. — UNA NOTA DE "EL RELATOR"

A los presuntos herederos de doña Catalina les vamos a informar de cómo se halla su asunto en el momento presente.

El pleito está planteado en el Juzgado de Tierras de Cali y en él interviene el juez don Guillermo Borrero Olano, a quien pueden dirigirse los interesados.

Los bienes están representados en haciendas, casas, campos, sembrados, prados, etc., y en la capital de la República de Colombia existen todavía veinticinco casas que pertenecen a los descendientes de los primitivos herederos.

El Relator, de Cali, dice que otro diario de Quito ha publicado una nota que dice así:

“Solamente se conoce que tienen derecho los descendientes de don Ernesto López Delgado, que tuvo por hijo a don Benigno López Tascón. Se nos ha pedido que las personas que fuesen descendientes legítimas de los cita-



dos López se sirvan arreglar su documentación y hacerla conocer de la Cancillería, la cual indicará el proceso que debe seguirse para reclamar sus derechos.”

Francamente, no estamos conformes con la nota. Los que se apelliden Camargo, ¡se van a conformar con que la fortuna pase a manos de los que se apelliden Delgado, López o Tascón?

Lo que deben hacer es armarse de paciencia y organizar otro barullo parecido al que armó doña Catalina. Son otros doscientos dos años más de pleito... ¿Pero eso qué importa?

Pidan un pasaporte, trasládense a Cali y léanse los cuarenta y cinco mil pliegos de que consta el expediente. Si son capaces de leerse cincuenta pliegos cada día, en dos años y medio ya se lo han leído entero.

FELIX BILBAO

—Señorita, llevo dos horas esperando para verla pasar.
—Caballero, ¿es que tengo aspecto de tranvía?



Lo que encontramos

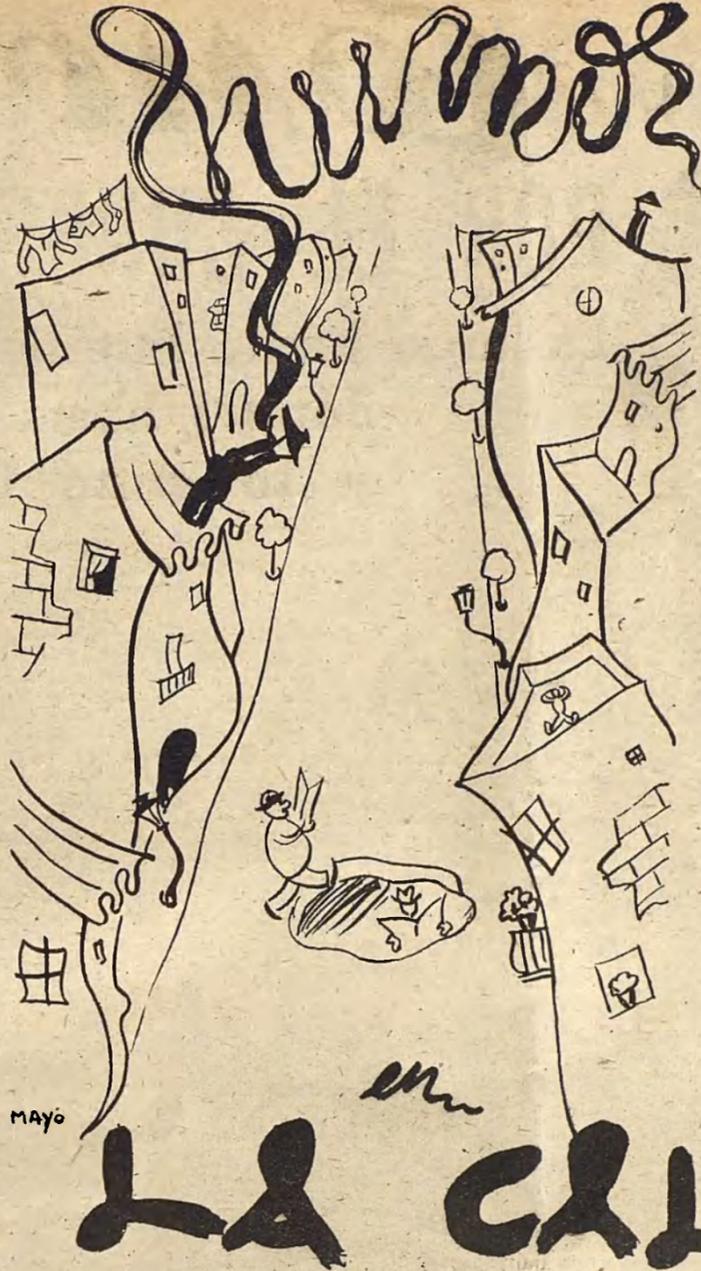
en la CALLE

Una moneda muy vieja.
Un amigo muy monedado.
Una mujer que no sabemos si es joven o moneda.
Un vendedor de lotería con veinte números iguales.
Otro vendedor de lotería con otros veinte números iguales.
Un tercer vendedor al que compramos la lotería, convencidos de que todos los números son iguales y, sin embargo, no nos toca.
Muchas casas que se pasan el día asomadas a la calle.
Muchos señores que quieren llegar a su casa para no asomarse nunca.
Muchos niños de la calle.
Muchas calles.

Lo que NO encontramos

en la CALLE

Cien cubiertos de plata sin estuche (precio al público, 13.000 pesetas; al no público, 14.000).
Cien cortes de traje a la medida.
Cien sillas isabelinas presentables.
Cien tartas sin la inscripción "Felicidades, Pepe".
Una fuente.
Un taxi nuevo del todo.
Una escafandra con buzo y barco ballenero.
Un documento para sacar tabaco.
Una calle distinta.



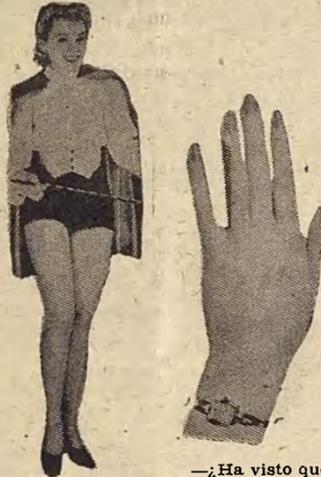
Automóvil primero.—Se está poniendo esta calle que no vamos a poder atropellar a un solo niño.
Automóvil segundo.—Tienes razón. Esto es un atropello.

RECUERDOS DE UN PEATON

Aquel pisotón que nos costó las dos piernas.
El robo de diez duros que nos costó diez duros.
Los diez duros que dimos a Alberto y no le hemos visto más.
Los diez duros que no dimos a Juan y tampoco le hemos visto más.
Los diez duros que pedimos a Alfredo y le vemos todos los días.
Aquellos diez duros tan buenos y tan educados.
La señorita rubia, que deseaba la acompañásemos hasta la cocina y no queríamos ni llegar al portal.
La señorita morena, que sólo nos dejaba acompañarla al portal y que nosotros queríamos acompañarla hasta la cocina.
La señorita ésta, que no quería que la acompañásemos al portal ni a la cocina, y que hoy la tenemos hasta en la sopa.
La señora sopa.



¡Quién viviera por tu calle, niña de los ojos negros!
¡Quién viviera junto a ti, niña que comes tus dedos!
¡Quién viviera en ese barrio, y no allá en aquellos cerros!



—¿Ha visto qué mano más fina tengo?
—Sí, señorita; la una y veinte.



—¿Ha visto qué mano más fea tengo?
—Será sin el puro!



Ella.—¿Qué calle más hermosa!
El.—Sí que será hermosa, sí.

Casualidad callejera

—¿Qué casualidad! ¿Usted por esta calle?
—Más casualidad es verle a usted.
—¿Cualquiera diría que no estamos citados! ¿Y para qué nos habremos citado?
—Para citarnos para mañana.
—Podemos hacer algo más original. No quedar citados para mañana y ver si nos encontramos en esta calle a la misma hora.
—Parece imposible.
—Vamos a intentarlo. ¿Usted vendrá?
—Yo, sí. ¿Y usted?
—Yo, también.
—Mira que si nos vemos, ¡vaya casualidad!

Hace muchos años que tenemos ganas de hablar de la calle; pero al salir a la calle, veíamos tantas calles, que no sabíamos de que calle hablar.

Hoy es distinto; no sabemos por qué es distinto; pero tampoco sabemos por qué las levitas tienen forma de levita, y, sin embargo, la tienen. Hoy estamos decididos a hablar de la calle.

Empezaremos por decir quién la inventó. La calle se debe a un señor bajito con tipo de dependiente de al-



—Con estos adornos, cualquiera nota que lo acabo de robar.

macén de aguardientes, a quien despidieron de un almacén de específicos. El dueño, al ver que una suma de quince robustos sumandos no le cuadraba, le mandó a la calle.

El hombre bajito, que era muy pundonoroso, cogió una calle muy mala, que nadie se atrevía a llamar calle, y él la llamó así, y, por tanto, la inventó.

Desde entonces, la tradición exige que a todos los que despiden de los almacenes de específicos les manden a la calle.

Debido a esto, vemos tantos depen-

dientes sin ocupación, que se dedican a pasear la calle, y vemos tantas calles robustas a fuerza de pascrlas arriba y abajo.

Cuando estos hombres encuentran colocación, abandonan sus paseos y acuden a la plaza que les ha salido; pero esta plaza no se puede llamar calle nunca. Es más ancha, ¡dónde va a parar!

Las calles son un gran adelanto. Si no existieran, para ir a casa de doña Ambrosia tendríamos que saltar por los tejados, y esto no sería posible, porque corría uno el peligro de caer-se a la calle.

Antiguamente, las calles no tenían faroles. Los borrachos quedaban en casa, en espera de que un día pusieran faroles, y era muy raro ver a un hombre "alumbrao".

Tampoco tenían las calles vendedores de estilográficas, ni atropellos, ni puestos de mojama; pero tenían otras

cosas muy divertidas. Por ejemplo, en las calles más céntricas se abría una zanja donde caían todos los empleados que iban a la oficina leyendo el periódico, como si en la oficina no tuvieran tiempo de leerlo. Cuando habían caído quince o veinte señores, tapaban la zanja aquella y abrían otra un poco más acá. Gracias a esto, se vendían muchos periódicos, y los escalafones corrían tanto, que la gente montaba en los escalafones para ir a comer.

Hasta hace poco, las calles se dividieron en dos categorías: bonitas y feas. Las calles bonitas eran esas calles jóvenes muy amigas de coquetear y pintadas hasta los ojos.

Las calles feas eran esas encorvadas, llenas de puestos de verdura y de mujeres demasiado atentas. Se distinguían en seguida las calles bonitas de las feas por los letreros, ¡que para eso estaban!

Hoy, las calles son todas muy homogéneas; parece que son distintas porque unas tienen carriles de tranvías y las otras no; pero, en el fondo, es igual: se llega al mismo tiempo.

Por último, diremos que hay que saber por qué calle vamos para estar seguros. Cuando más descuidado estás, te advierte un señor: "¡Cuidado! Esta calle tiene mucho movimiento", y te vas por la paralela, que es esa calle que hacen en todas partes para los tranquilos.

Otro peligro de la calle son las señoritas que se dejan convidar a una tortilla de escabeche en el bar de la esquina. Luego, ellas le dicen al bar de la esquina que nos han llevado de calle.

Y si no se lo dicen al bar de la esquina, es porque a algunas esquinas no se les ha ocurrido poner un bar.



El.—Anda, ¿quieres que te eche el cochecito a rodar por esta cuesta?
Ella.—No hagas eso; es un coche muy bueno!
El.—Si que es bueno: dos meses y anda solo ya.
Ella.—Tú no sabes lo que me costó.
El.—¡Ay, si los hombres hubiéramos de tener cochecitos!

ALCARAZ

CUENTO D UN CIEGO QUE PROFETIZA

por PEDRO ALVAREZ



Asirio

El que desde fuera lo hacía, en cuanto oyó el ruido de caer de aldabas en el apresurado descerrar de la criada, con voz quejumbrosa, como de Domingo de Ramos a la puerta de la iglesia, y con rasguero de violín que preparaba el "firuri-firuriraifa-fa-fa" de la clásica abertura de algún viejo romance, dijo:

—¡Ave María Purísima!

—Sin pecado concebida—respondió con alegría desde dentro Rudesinda.

—Una limosna, por amor de Dios, a un pobre ciego que no lo puede ganar.

Dejó Rudesinda sin levantar el picaporte y fué al corral a buscar a Cici para que gozara con ella de las delicias de una copla de ciego, que eso debía ser lo que la visita prometía, a juzgar por los indicios.

—¡Cici, Cici! ¿Dónde diablos estás metido? Ven si quieres, que hay ciego a la puerta de la calle con coplas—vocó Rudesinda, que se vió acosada por las gallinas hambrientas, que interpretaron a yantar su llamada—. ¡Hala!, escarbad en la pelaza; ¡qué cuzas!, con la cebada que habrá ahí, en las arrebajaduras del solar—dijo, oxeandolas con el vuelo de la basquina—. Cici, ¿quieres venir?—volvió a llamar impaciente.

Salió éste de la cuadra de la yegua, arropado de telas de araña y polvo:

—¿Qué quieres con tanto Hamar Cici, Cici? No tengo hambre todavía, no quiero almorzar...

—¡Ay de mí! ¿Qué has hecho para salir tan compuesto? Cualquiera diría que le he cogido mala voluntad a este desdichado. ¿Qué has hecho para salir tan compuesto?

—Pues... pillar pájaros para echárselos de comer al cernicalo.

—Andá; ven si quieres oír cantar a un ciego—le dijo cambiando de tono, más contenta, la ruda Rudesinda.

Y Cici, sin venir a cuento, al parecer, observó con lástima a las gallinas que rodeaban a la criada; porque no tenían fiestas ni domingos; siempre encerradas en el corral, escuchando desde allí el repique de las campanas, la dulzaina, el tamboril y los gritos de las mozas, y, ahora, no podían oír al ciego... Y se propuso llenarles de trigo los zurroneos como compensación a esos eternos días de diario para ellas.

En andas y volandas lo llevó Rudesinda a la cocina, y con el susodicho peine lo peinó con fuertes tirones de pelo, mientras Cici, impaciente, decía para sí:

—¿Qué será, qué no será? Sube la sierra y baja el ganado—después, en voz alta, al oído de Rudesinda—. Eso..., es el peine y los piojos...

—Calla, burro, que si no fuera por mí, te verías comido y arrastrado por ellos. ¡Hala!, ya estás; veremos a ver lo que duras con este arreglo. Ven acá, que te alise el flequillo; hay que cogerle el temple como a los callos a esos remolinos—espurreó saliva Rudesinda, dándole, pamplinera, los últimos toques con amañío y desenvoltura de pintor satisfecho.

Abrió la criada la puerta de par en par por gozar con plenitud del espectáculo, y el lazarillo del ciego, que, al parecer, apoyado sobre ella, con abandono, estaba dentando un trozo de madera para

hacer una zumbadera, dió de golpe con todo el cuerpo en las pizarras del portal sin lanzar una queja. Se miraron Cici y él un momento en los ojos. Y mientras el ciego requirió el violín, negro y mugriento como punta de cuerna de guardar tocino, se colocaron al retortero del músico con aire semiformal, las manos en los bolsillos del pantalón, los que de él presumían, todos los muchachos a quien el ciego sorprendió con su presencia cuando iban a espigar por los caminos y a hurtar puñaditos de bálago de los carros camino de las eras, o a apañar boñiga con granos de trigo para los pollos.

—Es cegato y burriciego el hombre—dijo con risas reprimidas el bárbaro Chapas a Boché, tirándole del mangalijón de la camisa galonado con el producto de su nariz chaturranga.

—Parece ataúd de niño la guitarra; ¿será goma con lo que toca en ella? ¿No podrá tocarla con los dedos según los tiene de engañados a puro viejo? ¡Si nos diera una tirica para hacer un tirasflechas a cambio de pan!...—dijo Boché, temblándole los músculos de las pantorrillas al acomodar los pies descalzos en las piedras y tabas que afligranaban el pavimento de la portada.

—Fijate bien, hombre; qué cara de pasmado tiene; no hace más que mirar para arriba, sin mover la cabeza, como si tuviera diviesos en el cuello. ¡Si es igual que un toro ciego de comer pienso!

Oyólo Rudesinda, y sin poder contenerse, desde el umbral, alargó el brazo, y con la mano aporretada le dió un soplamocos, seguido de la siguiente reprimenda:

—Burro, ¿es ésa la educación que en casa te enseñan tus padres? No tenéis vergüenza ni quién os la ponga; tan grandullones como un día sin pan, y decís esas cosas de un viejo, pobre e inválido de la vista; me alegraría que Dios te castigara privándote de la visión, a ver lo que hacías ciego.

—Déjelos, señora, déjelos; son niños, y como tules obran—intervino el ciego con voz de ultratumba, pero con acento matizado de bondad.

Se ruborizó Rudesinda como para encender candelas en su cara, de oír al ciego llamarla señora, y un tantico enternecida, dirigiéndose al lazarillo, le dijo:

—¡Sin huesos los debías dejar! ¿No te da coraje que insulten así a tu abuelo?

—No he oído nada—protestó el lazarillo, mohino—. Y no es mi abuelo; lo llamo tío porque me sacó del hospicio para que lo guiara por los caminos y los pueblos. Pero ¿quién ha sido el que le ha llamado motes, a ver?

—Este, éste—gritó el traidor Boché mostrando a Chapas, el cual, con el cesto de apañar boñiga agarrado por el asa, se disponía a ponérselo por montera al lazarillo.

(Concluirá.)

La noche, ya sin estrellas y misterios, se deshacía y licuaba en ese rocío que después, con el sol, ponen en las cosas la ternura, novedad y regocijo de los primeros días de la creación. Amaneció como de repente, con impaciencia de risas de arcángeles vencedores de las tinieblas, de la nada o el vacío; risas, cuya onomatopeya alborozada llevaban debajo de sus alas las palomas al volar y revolotar en bandadas, sorteando las columnas de humo blanco que salía de los hogares impregnado de brujas invisibles, cánticos de gallos, silbidos de tordos y rotorar de la cigüeña. Fundiase todo en una neblina luminosa espolvoreada de polvillo de oro y púrpura que cerraba con velo de tienda real el horizonte de muldares y suavísimas ondulaciones del terreno en barbechera, con bancales de colores rojizos, grises y blanquecinos, como mantas y cobertores del grandioso lecho de la noche, extendidos sobre el solombrio para que el sol nuevo los entibie y el viento los orece, robándoles el aroma de las flores silvestres que los festonean en las lindes.

Cobijaba Ciciliano bajo sus párpados papujados por el insomnio el mejor y más reparador de los sueños, que ni el propio profeta Eliseo lo despabilara aunque acostándose con él adaptara achicando su cuerpo al del muchacho, como cuando hizo revivir milagrosamente al niño muerto en Suman, aquella pequeña ciudad de Palestina, llena de palmeras, perros macilentos, proféticas higueras y parabólicas gallinas mantudas. Pero si el profeta Eliseo no lo hubiera despertado, el matricular callado, verdaderamente femenino, eternecedor y afectuoso de Rudesinda al levantarse, hicieron luz de conciencia en el espíritu de Cici. Aquel besuquear cauteloso en los labios en plena sequedad, macidez y congestión; aquel deslizarse hasta la tarima con rumor de ropas y ahogados despezerezos, y aquel estruendo cóncavo del exterior en el amanecer que se introducía por la entrecabierta puerta del cuchitril, dieron vida y forma de expresión de la misma a Cici, que saltó de la cama en despertar triunfante cantando, como cualquier pardal del tejado, la alegría de aquella mañana de apoteosis de la luz. Repetía Cici los versos de un romance meciendo la cabeza mientras acordonaba las botas, que "habían pasado la noche tan guapamente sobre la silla con asiento de espadaña".

—¿Quieres callar esc sonsonete? ¿Cómo dejamos la cama tan pronto?—le decía Rudesinda con voz cascada por la sequedad de la boca, afollando con el fuelle que tenía pirograbada en la tapadera de la válvula la Basílica del Pilar de Zaragoza.

—A ti, ¿qué? ¿Como si no pudiera levantarme cuando me dé la gana!—replicó ufano, acercándose a la descuidada Rudesinda y levantándole los manteos para salir corriendo al establo entre grandes risotadas—. Lara, la, la...

—¡Canta, canta! ¡Ay, hijo de tu alma, no sé quién te enseña esas picardías, granuja!—dijo Rudesinda cuando ya Ciciliano no la oyó.

¡Ah, si don Saturnino hubiera presenciado la fecha del muchacho! Es casi seguro que daría una prueba de sus irreflexivas conjeturas, mala intención y rijosidad trayendo a destiempo, y sin venir a qué, los sabidos versos de "Hermana Marica":

Porque algunas veces
hacemos yo y ella
las bellaquerías
detrás de la puerta.

Llamaron a la de la calle, aun cerrada, y la criada voló al palanganero de la alcoba de la cocina, colocado a los pies de la cama, y con un peine desportillado por falta de púas se raspó la cabeza, "peinándose de memoria". Limpió con el revés del delantal la nariz, y a punta de uñas se quitó del esconce de los ojos unas legañas que, con perdón del espíritu de Don Quijote de la Mancha, eran garrapiñadas y de color piedra azufre, y corrió a desatracar y a ver quién tan temprano llamaba.

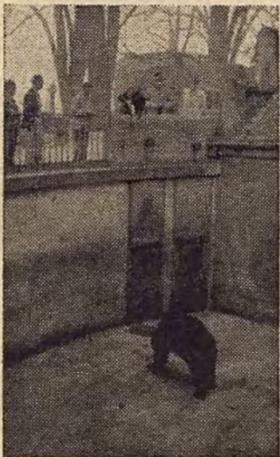


Asirio

Ante las restricciones que la guerra impone

SUCUMBEN LOS OSOS HERALDICOS DE BERNA

Pesaba cada uno 200 libras y consumían por cabeza 2.000 kilos de pan anuales



Vemos cómo disparan contra el inerte "Nelic" cuando se dispone a hacer sus caricias osunas a los que prefieren matarlo a tiros.

La historia es por todos conocida. Del "Zoologisches Garten", de Berlín, han desaparecido en lo que va de guerra más de dos mil lagartos de los tres mil que había. Las explosiones alemanas ahuyentaron, en cambio, del "Zoo" de Londres diversos leones senegaleses, que hubo que matar a tiros por las calles de la ciudad, y en la misma Roma se tomaron rigurosas medidas preventivas, sacrificando algunos ejemplares de incalculable valor zoológico. No debemos olvidar que los ingleses han llegado a declarar en repetidas ocasiones que en el caso de que la situación que el bloqueo marítimo les plantea llegase a tomar proporciones no previstas, organizarían las necesarias batidas entre las serpientes, buitres y leones enjaulados y hasta en las colecciones imperiales de ranas y babosas, para que el pueblo no careciese de la alimentación necesaria. Pero, hasta ahora, Suiza, corazón europeo de la hospitalidad y sede de nupcias universales, se había hurta-do a esta vicisitud tan humana del abastecimiento en trance de guerra. Hasta ahora solamente. Porque hoy ya, al estilo de las bajas sufridas en los parques zoológicos de toda Europa, los osos heráldicos de Berna van sucumbiendo a la fría insensibilidad de la campaña.

HISTORIA DEL SIMBOLO

La llanura blanca de lo que hoy es territorio cantonal de Berna se extiende ancha sobre el eterno fondo dentado de los Alpes. Súbitamente da un salto precipitado sobre el Aar. En este tajo profundo donde se detienen las manchas verdes de los abetos, un día—sombrio invierno de 1191—los moneros del Duque Bertoldo V de Zallvingen, extenuados en carrera frenética desde las espesuras del Oberland, ayudaron a su señor a dar muerte a una osa que bus-

caba refugio en la maleza. Entonces nació Berna como inmediata consecuencia del capricho ducal. Y he aquí, por tanto, el motivo originario de ese culto tradicional a los osos de los berneses, que desde entonces figuran en el escudo de la ciudad como símbolo de su estirpe. La pieza cobrada en aquella afortunada jornada cinegética figura en todo el ámbito urbano en tallas y esculturas de todos los tamaños y materias. El hecho de que un Duque cazase un oso en el siglo XII dió lugar a que surgiese una de las ciudades más bellas de la vieja Europa, que lleva el nombre de Berna, en alemán *Bern*, derivado del nombre primitivo *Bar, oso*.

RECUERDO SENTIMENTAL DE LA FOSA DE LOS OSOS

Epoca actual. En las primeras horas de un día de invierno habíamos dejado los Lausana entre brumas mañaneras y recorrido durante largo tiempo unos campos dilatados, blancos, tachonados de bosques, de abetos, de cruces solitarias y de trampolines de esquí. A las dos de la tarde advenia el milagro de Berna, con su gran torre del Reloj Astronómico, su abundancia de fuentes policro-madas y su gótico peculiar parado en cada esquina como un impasible centinela de si-



Muerto "Nelic", se procede a pesarlo por los medios habituales, y comienzan los sacrificadores a echar cuentas sobre el aprovechamiento de las 200 libras de peso.

glos contemplando escéptico el tráfico incesante del turismo. Un cielo plumizo el primer día, y un sol radiante después, como para mostrarnos desde la plataforma de la Rathaus las lejanías alpinas amoratadas de frío y de distancia en su calidad universal de gran tarjeta postal para todos los viajes nupciales. Por las plazas centrales, los jóvenes escolares del "Waisenhausplatz", con sus trineos y patines de cuchilla, y por las callejas del barrio antiguo, asomado al tajo impresionante que sosiega las aguas torrenciales y frías del río Aar, el espíritu de Erasmo de Rotterdam, llegado desde Basilea para pergeñar las cartas encendidas de doctrina y polémica dirigidas a la rebeldía de Martín Lutero. Tiembla en toda Berna como en pocas ciudades europeas el ambiente del siglo XVI y la auténtica tradición de centurias más remotas aún. Descendiendo por la "Marktgasse", siempre rumbo a los Alpes, encontramos la "Bärengraben", o gruta de los osos, antigua fundación del Duque de Lorena, cercana al puente de Nydeck, símbolo vívido de la heráldica de la ciudad y huella de aquel capricho ducal que valió a la ciudad su fundación. Día tras día, en esa fosa de los osos, emplazada

al final de la "Marktgasse", el turista de todos los climas, los recién caídos de cada latitud, se detienen un rato por ver cómo los animales saltan y juegan, danzan y pelean y sorben de un trago sus biberones, alternados con las remolachas que les lanzan desde la calle. Esa institución de los osos de Berna, igual en apariencia a la de tantos otros animales conocidos de Europa—el oso blanco y pendular de Madrid; el elefante andarín y niño de Barcelona; las monas del Jardín de Plantas parisiense, o los tigres cansinos y bonachones que desde los Dominios llegaron al "Zoo" de Londres—



... Su gótico peculiar parado en cada esquina.

nía, sin embargo, y tiene aún, una mayor significación. Es algo así como si al oso del madroño madrileño—un oso centenario y bipe-do, chulapón de chotis de los Viveros—se le conservase a la exhibición transeúnte en el centro de la Puerta del Sol. Sólo que las fieras suizas no son tan sólo una ficción heráldica, sino realidad natural y dinámica cotizable en buena alza de eutrapelia. Niños y grandes de todos los países se encaraman a contemplar en la fosa de los osos esa destreza animal y casi consciente al servicio del turismo internacional.

RAZON DEL SACRIFICIO

Pero del foso simbólico desaparecieron hace un año un par de osos. La razón se explicó como un presente significativo a un país de la vecindad suiza. Seguidamente, y en vista de que se calculaba en dos mil kilos el pan consumido al año por cada uno de los osos simbólicos, se autorizó la exportación de algunos de ellos. Pero tampoco dió esto el resultado apetecido, y en su vista se ordenó la muerte de algunos de los ejemplares con destino al abastecimiento especial de la población. Dos de los mejores fueron recientemente sacrificados: "Nelic" y "Ernst". El propio guarda que los alimentaba



El milagro de Berna, con su gran torre del Reloj Astronómico y su abundancia de fuentes policro-madas.

fué el encargado del sacrificio con un certero tiro de fusil, y desde el mismo brocal donde los niños cándidos de Berna escapados de sus niñeras se apostaban para contemplar su juego y arrojarles las suculentas remolachas.

Doscientas libras pesaba cada uno, y su carne sabrosísima fué apreciada en todo su valor en varias mesas de gran categoría. Las pieles, como las de tantos otros animales de su especie salidos de aquella fosa por razones implacables de guerra, tuvieron la aplicación debida en atención de necesidades perentorias.

NOSTALGIAS EN LA POSTAL BERNESA

Los osos de Berna van desapareciendo de la fosa que durante más de un siglo ha guardado latente el símbolo de ocho centurias. Por la crnda sacudida de la guerra que conmueve a todo un mundo, han dejado de ser heráldicos para convertirse en objeto de vulgar racionamiento. Al estilo de las bajas sufridas en los demás parques zoológicos de Europa, "Nelic" y "Ernst" no están ya a la exhibición pública. Cuando ahora volvamos al final de la "Marktgasse" entre algaradas de niños patinadores, frente a la perspectiva dentada de los Alpes eternamente blancos, no avanzarán a hacia nosotros los abrigados corpachones de los osos ni nos saludarán alzando el hocico para que les proveamos de remolacha. La gran postal universal suiza no tendrá por ahora aquellos dos osos de la fosa de la "Marktgasse"...

R. LOPEZ IZQUIERDO



El camino de "Nelic" después de muerto está marcado, y por él le llevan directamente al matadero, para someter sus pieles a diversos aprovechamientos.

SAN ISIDRO y LOPE de VEGA



¿Cómo vemos hoy, después de más de tres siglos, este momento de la canonización de Isidro, cuyo relato de las fiestas nos ha dejado Lope, relato gustoso, muy ameno, detalladísimo, verdadera obra de gran cronista?

Año. 1622. El Rey es un hombrerito. Muerto su padre el año anterior, el cuarto Felipe tiene diecisiete años y sólo lleva uno en la gobernación de España y su vasto Imperio. Gobierna..., descargando en su valido Olivares las responsabilidades y autoridad del mando. La juventud del Rey, más que de la enojosa preocupación de los asuntos de Estado, gusta de las cacerías y se encamina por la ruta de la poesía y de los amores. Brillante juventud, sólo atenta al presente, y que no acierta a sospechar las desgracias que entenebrerán los años finales de su reinado. Todavía está lejos la derrota de la escuadra que manda el Almirante Oquendo, destruida en el Canal de la Mancha por el holandés Tromp, y en aguas del Brasil, el hundimiento, también por los holandeses, de otra escuadra española; las sublevaciones de Vizcaya y Cataluña, la derrota de Rocroy... De momento, en este año de 1622, el Conde Duque se ha dado ya el gusto de llevar al patíbulo a su enemigo D. Rodrigo Calderón, Marqués de Siete Iglesias, y ha reducido a prisión a los Duques de Osuna, Uceda y Lerma. El propio valido ha ordenado—y esto con aplauso—que se investigue la fortuna de cuantos hayan desempeñado altos cargos desde treinta años atrás, puntualizando lo que poseían antes y lo que poseen después. En España brillan con esplendor que alcanzará a los venideros siglos Lope de Vega, Calderón, Velázquez, Ribera, Zurbarán, Quevedo, Moreto, Tirso, Góngora, Gracián y otros universales ingenios y artistas. Cervantes, primera figura del siglo anterior, fallecido seis años antes, dejaba su nombre y su obra en prodigiosa potencia de posteridad. En este momento de la colonización de Isidro, Lope tiene sesenta años. Es ahora un sacerdote que, si atento a sus devociones parece ignorar las borrascas de su juventud y de su madurez, no se olvida de que es poeta. Tampoco Madrid lo olvida. La Villa le ha encomendado las comedias que se representarán ante la Corte con ocasión de las fiestas de la canonización de Isidro, negociada por Felipe IV y concedida por el Papa Gregorio XV, que canonizó al propio tiempo a Teresa de Jesús, Francisco Javier, Ignacio de Loyola y Felipe Neri.

Pero la actuación del Fénix en los memorables festejos no se reduce solamente a componer *La niñez de Isidro* y *La juventud de Isidro*. El bendito Labrador de Madrid tenía ya un poema de su vida, de unos diez mil versos en quintillas, escrito por Lope veinte años atrás y reimpresso más de nueve veces. También había honrado la memoria del Santo en la comedia *San Isidro, labrador*, tarea que entendía Lope tocarle particularmente a él, como nacido en esta Villa. Pero obedeciendo órdenes superiores, desempeñó el papel de secretario en las Justas poéticas (aunque él lo niega), y luego, el de cronista de los grandes festejos, tarea en la que muéstrase como diligente e inteligente, detallado y puntual anotador y comentador, verdadero gran periodista.

Más sabroso, para mi gusto, el relato del certamen poético, del que hablaremos en seguida, no podemos silenciar lo que dice referente a los festejos populares, las iluminaciones, danzas, altares, los divinos oficios, sermones y la gran procesión, a la que asistió la Corte con toda la Grandeza que le acompañaba.

Amaneció el día un tanto desapacible el domingo 19 de junio. A pesar de la lluvia, el gentío invade las calles, visita los numerosos altares y "se pasma" ante la huerta que el gremio de labradores ha improvisado en la plaza de la Cebada. "Un jardín y huerta de doscientos pies de largo y ciento ochenta de ancho, por medio del cual pasase la procesión". "En la parte que pareció de mejor vista estaba nuestro santo labrador arando." "No había género de fruta que no pendiese de los árboles". Y cuen-

EN LA FIESTA DE SAN ISIDRO, PATRON DE MADRID

Lope de Vega, sus comedias y su poema sobre el Santo.-Las Justas poéticas y fiestas de la canonización, según la crónica del Fénix

ta luego "el despojo del vulgo en pasando el santo, como si se hubiese pregonado el saco".

Las luminarias de Madrid "sólo en su plaza tienen hermosura por los faroles de vidrios". "La cantidad de hachas de que se adornaron ventanas de príncipes, títulos, consejeros, embajadores y otras personas ilustres..."

Pinta Lope las excelencias de la Villa, que es Corte de España, "ilustrísima madre de Pontífices, Reyes, capitanes e ingenios; que tiene aires puros, sereno cielo, tierra fértil y rica, y que ama a Isidro, obligada de tantos beneficios como venía recibiendo desde quinientos años". Porque el Santo Patrón había nacido a fines del siglo XI, probablemente hacia el año de 1080, reinando en Castilla Alfonso VI de León.

Continúa la narración de los festejos, comentando las figuras asentadas sobre las ocho pirámides que en diferentes puntos de la Villa se alzaron. Entre otras que callo, la principal fué la de San Isidro: un buey en un prado, con una corona de espigas al cuello y una leyenda en latín, palabras de San Jerónimo, que, traducidas, rezan:

*Tal fué la obediencia en vos,
y tal, labrador divino,
el fruto que della os vino.*

La procesión "desfavorecióla el día", haciendo el tiempo su oficio sin que lo estorbare el cielo, porque la fe de España "no ha menester milagros". El acompañamiento de regidores, alcaldes, clérigos, cofradías, pendones y alguaciles de cuarenta y seis villas, todos con varas altas. El cuerpo del Santo iba en un arca de plata, "que no urna para cenizas leves, sino para el divino cuerpo, en perfecto estado". En llegando a las "casas de Panadería", bajó el Rey, a quien acompañaban los Consejos de Aragón, Inquisición e Italia. "Dió la insigne Villa a Su Majestad, a su Casa, grandes, Títulos y Caballeros, hachas y velas en abundancia", que "en la obscura noche causaban hermosa vista".

Lope no escatima elogios a los predicadores. "Demóstenes divino" llama al padre Jerónimo de Florencia; el "divino ingenio del padre maestro Fray Diego López de Andrada", etc. Todo lo anota, describe y comenta con entusiasmo.

Pero lo dicho, que viene a ser la parte popular y religiosa de la fiesta, no obscurece el esplendor del certamen poético, al que acudieron los mejores ingenios y en el que Lope obtuvo el premio primero en el primer tema o "combate": una canción cuyo argumento era: "Mientras hace oración Isidro, aran por él los ángeles".

Fueron premiados, asi-

mismo, Calderín, Guillén de Castro, Pérez de Montalván, Juan de Jáuregui, doña Inés de Zayas, el doctor Mira de Amescua y otros. El propio Lope, con el nombre de Maestro Burguillos, presentó además un trabajo burlesco a cada uno de los diez "combates". Era condición precisa que ningún poeta recibiese más que un premio, aun mereciéndolo, y es curiosa la advertencia de que los trabajos habían de ser escritos en lengua "puramente castellana". A los poemas de Burguillos adjudicó el propio Lope el siguiente originalísimo premio: "una pensión de alabar a todo el mundo mientras viviera, y una libranza de quinientos ducados en el Río de la Plata, a cinco meses después del día del juicio".

En el relato de la Justa poética vemos cómo en el segundo patio de Palacio se fabricó un teatro, dividido con una celosía, donde estuvieron los Reyes, Infantes, Arzobispo de Toledo y "algunas damas y meninas".

Señala el lugar de los jueces, con sus maceros y porteros; en una mesa, los premios: aguamaniles, piezas de plata, escritorios...; en otra, los versos, que fué leyendo el Fénix: octavas, sonetos, tercetos, décimas, redondillas, liras, romances... Como a la entrada del teatro se hubieran puesto guardias con orden de prohibir el paso a quien no fuese poeta, parece que fué grande la dificultad de muchos para probar que lo eran, no diciéndolo sus obras. Fueron notables las preguntas y las respuestas, y, más que la verdad, hicieron fe ante los asombrados porteros "la fisonomía y el hábito".

Sin duda, en estas Justas hubo, como siempre, quejosos de que sus composiciones no lograsen premio. Y alude Lope a algunos que presumen de que para que sean entendidos sus escritos "han de bajar del cielo espíritus angélicos", que es soberbia vergonzosa y condición ridícula, como creer que se conquista la opinión con arrogancias y no con vivo ingenio y obras.

Así acabaron las fiestas de la canonización de Isidro, cuya vida contiene, entre otros, estos dos grandes milagros: el ya mentado de que los ángeles arasen mientras el Santo hacía oración, y el modo milagroso que permitió a Santa María de la Cabeza, la esposa de Isidro, deshacer la calumnia que pretendía mancharla: atravesar el río Jarama puestos los pies sobre su mantelina, que colocó sobre las aguas y cruzó así a la opuesta orilla, sin mojaduras ni riesgos, con alegría de su santo esposo, que la veía cruzar, y el religioso asombro de los campesinos que estaban presentes.

Tiempos felices y remotos, cuando la inocencia "creía mucho y preguntaba poco".

ROBERTO MOLINA

TAJO publica los más interesantes reportajes, porque vive en el más estrecho contacto con sus lectores.



Nos encontramos en un momento crítico de nuestro fútbol. Y decimos crítico no porque sea momento grave, sino porque estamos haciendo crisis. Dicho de manera más concreta, en ese proceso de formación de la piel nueva. La flamante epidermis que ahora surge trae tegumentos, colores distintos. Y no habremos de alargar el proemio ni el circunloquio para decir concretamente lo que pensamos.

En la nueva etapa de crisálida del fútbol español se está dando una sorprendente floración. Casi pudiéramos decir que dos. Por un lado, los equipos jóvenes de la segunda División. Por otro, la más destacada de los de la primera, el Atlético de Bilbao.

Mis reminiscencias vascas, mis orígenes deportivos de la costa cantábrica, no han sido nunca motivo para que exagere el adjetivo, use con exceso el ismo, pretendiendo desorbitar los propios méritos del equipo de San Mamés. Pero tanto insisten en sus triunfos, algunos memorables—lo mismo en Madrid que en su propia casa, la leonera del barrio—, que no hay más remedio que reconocer que nos encontramos abocados a una nueva edad futbolística, que ha de estar encabezada por el mejor representante de las viejas glorias, el hijo de aquel Athlétic de Bilbao, campeón entre los campeones, formador de escuela, creador de estilos, magnífica solera de internacionales del más alto rango.

Decía el día pasado "Monchín", crítico bilbaíno también de los antiguos, pero de los más buenos, que era la rapidez el secreto del fútbol. Y lucubraba sobre este tema, manejando otra frase: dominio de balón. Bien en lo cierto estaba "Monchín". Rapidez y dominio de balón. Pero ambas, no como base de una técnica, sino como auxiliares de una táctica. Rápidos son otros equipos, tienen también dominio de balón. Sin embargo, nadie utiliza estas condiciones, básicas para conseguir los triunfos, como el Atlético de Bilbao. ¿Por qué? Eso es lo que vamos a tratar de explicar.

Rondan en los alrededores de San Mamés una serie de especiales circunstancias para conseguir tantas y tan sonadas victorias. A decir verdad, siempre fué su técnica un tanto rudimentaria. La técnica que le dió sus grandes triunfos—pase largo, mucho remate—estaba edificada, más que en la habilidad, en la plerórica presentación, en el más ardiente derroche del entusiasmo juvenil de sus jugadores, algunos tan magníficos atletas que en estos momentos, un poco depurados en su estilo y en su "saber hacer", hubieran sido tan grandes como las más grandes figuras del momento.

Pero en aquellos tiempos, indudablemente de escasa brillantez técnica en nuestro fútbol, pero de resplandeciente espectacularidad por su furia, se confundía lamentablemente el concepto de la velocidad del juego con la rapidez física del jugador. Eran los hombres veloces, pero no lo era el fútbol que realizaban. Se quemaban en un puro y alocado "sprint" los jugadores; su virilidad daba aire de gran lucha a los partidos, pero el juego, una vez limpio de aquella emoción pasional, era de una calidad bien escasa. Vinos fuertes, pero demasiado gruesos y sin "bouquet".

Cuando el Athlétic de Bilbao sufrió la evolución que dió aquella pléyade de estilizadas figuras del decenio pasado, cambió radicalmente. Desaparecieron la virilidad, el juego duro, el desmelenado correr de sus jugadores. Surgió, en una palabra, la edad de los supertécnicos con los Chirris, que jugaban—así se decía entonces—con regla de cálculos; con Iraragorri, que era un estilista. En una palabra, era el fútbol más veloz, pero lo era no porque corrieran más los jugadores, sino porque su intución, su juego cerebral, daba al balón más acierto en su pase, mejor toque en su envío, más precisión, llegando a la superación en esa trilogía de condiciones esenciales para el jugador "as", colocación impecable, rapidez en los reflejos, buena toma y rápida entrega de balón, con el más veloz desmarque en la acción intermedia, oportunidad en el filtraje jugando por sí la pelota o creando la situación inmejorable del compañero cuando se le enviaba el balón después de ese regate de cuerpo en corto que salva al medio y al "back" y deja el balón, con el compañero a su alcance, en la trayectoria fatal que acaba en la red, carente el que recoger la pelota de obstáculos para convertir la recogida en remate.

Grandiosa fué aquella evolución del fútbol vizaíno. Del fútbol todo pasión y ardor en la acometida, se pasó al fútbol impecable, precioso en su dibujo y en su golpe final, el remate, que era todo armonía, encanto, estética, sin caer en el resobado malarbismo ni en el exceso de la individualidad. Pero tenemos la impresión de que estamos asistiendo a una evolución de importancia más considerable todavía, porque nace extrayendo al equipo materialmente de la nada, realizando una vez más—y ya son muchas—ese milagro clásico en Bilbao de producir equipos y jugadores nuevos, como si surgieran del césped y de la arcilla de sus campos por generación espontánea.

No quisiéramos que se encontrara

LA SAVIA NUEVA DE LA PRIMERA DIVISION

Los aficionados de Madrid están teniendo mucha suerte. Con esa fama que han tomado nuestros campos de neutrales y desapasionados, todos los encuentros de promoción salvan su tormenta pasional viniendo a discutirse en última y única instancia a los campos madrileños.

Y así estamos viendo a todos los equipos nuevos. A los equipos punteros de la segunda División, que ahora hacen sus oposiciones al ascenso o a los que ya la hi-



El Recreativo de Granada.

cieron en buena lid y consiguieron la subida automática a la División grande, donde se juega más (?) y donde se cobra más.

Hemos ido viendo por el césped de Chamartín y por el de Vallecas a todos los equipos. Pasó ya el Granada y dejó una estela de magníficos recuerdos. Es el Granada un equipo que estando lejos del academicismo, porque son muchachos modestos y asaz rápidos para ser académicos, presenta un juego que tira a lo clásico, porque está bien faseado, tiene cierta rapidez y resulta



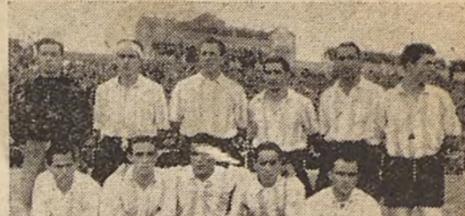
El Castellón.

mas vistoso que el de muchos equipos de la primera División que se han dormido en los laureles y han creído que en fútbol—¡qué enorme es esta equivocación!—la historia lo puede todo, y con la historia la experiencia, olvidándose que decir experiencia es decir edad, vejez. Y en fútbol es la juventud la que decide cuando es inteligente y creadora.

Y viene esto muy como anillo al dedo para hacer una referencia del Castellón, el primer promocionista que

ascendió dejando en la cuneta a un equipo de los de experiencia y de los de historia—el Zaragoza—, pero que pesa tanto que no hay forma de hacerlo grácil y alegre, acometedor y profundo en su juego, construido a base de jugadores viejos y de jugadores pesados. Gran partido el que el Castellón, equipo joven, netamente regional, sin remiendos de profesionales de fuera, nos hizo en Chamartín el día que triunfó. Destaca de su conjunto, todo él de nervio, de codicia, de brío juvenil, ardillesco, retozón, revoltoso, la línea delantera. Una línea delantera que produce en los estilos y en las técnicas actuales una verdadera revolución, porque a base de un gran dominio de balón dan al ataque una profundidad y una velocidad en la que no se sabe qué aplaudir más, si su rapidez, su fuerza de acoso o la forma tan inspirada de su creación, produciendo unos avances en la línea que lo mismo toman la forma de flecha, por el centro, que las anguladas de los extremos, a veces en cambios de juego de enorme eficiencia; pero todo ello abandonando las líneas clásicas de la técnica fina. Nada de balón raseado. La pelota camina siempre por el aire, en el aire se la toma, sea de pie, sea de cabeza, y va una y otra vez a encontrar la cabeza o el pie del jugador más desmarcado y mejor colocado para adentrarse hacia el goal. Es una pena que un juego tan veloz, tan inspirado, tan fulgurante, no encuentre el remate adecuado. Un buen tirador en esa línea produciría tal revolución en nuestro fútbol, que habría que decir que las verdaderas novedades se encuentran en la segunda División, que nunca fué, como ahora, cantera de fenómenos y hasta de nuevos estilos.

El Coruña, el equipo más equipo de todos los de la segunda División, es el que peor impresión ha producido en Madrid, ofreciendo la idea de poseer un buen fútbol, pero sin medio centro; con un Chacho que es un



El Deportivo de La Coruña.

portento, pero que es un vago; con un Acuña en trance de ser un formidable portero. Carece de vivacidad, de fuego, de alma, realizando un fútbol lentísimo, sin reflejos.

Y eso da de sí la segunda División, que pasa a ser primera. El garbanzo negro de los coruñeses no quita que ésta sea la promoción de más categoría que hayan dado hasta ahora al fútbol español las Divisiones inferiores.

MADRID

piscina de España

Nos da la impresión de que Madrid, que un día fué la piscina de España, la cuna de sus mejores "ases", está a punto de volver a dormirse en la tranquilidad fluvial del Manzanares, como si ese esfuerzo de ciudad moderna, que la permite reunir hasta una docena de piscinas, hubiera sido un esfuerzo baldío, estéril.

Fué Barcelona durante mucho tiempo, con la ventaja de poder hacer nadar a sus muchachos al aire libre hasta en pleno invierno, la cuna de la natación de competición. De allí vinieron sus estilistas, allí nacieron los marquisitas, que comenzaron a construir la tabla de los records de la nación. Pero hubo un hombre, el maestro Granados, y un Club, el Canoe, que reuniendo sus huestes, preparándolas, consiguieron asombrar a España convirtiéndose en campeones de tantas especialidades, creando de la nada tantos "recordmen" y escribiendo para España una de las páginas deportivas más brillantes que hayamos conocido.

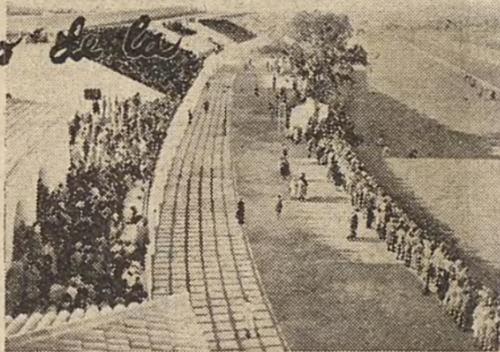
La guerra truncó un poco en flor estas alegrías de la natación madrileña. Agostó un poco a sus "ases". Cortó, incluso, la gran sementera. La marcha de Granados ha terminado la obra. Que ha quedado rematada por la escasa deportividad de los nadadores, que han creído que la competición en este deporte sólo necesita el escaso sacrificio de nadar en verano o en primavera.

Y Madrid, el Madrid de la natación de campeonato, el Madrid de los nadadores de record—y de las nadadoras—, va pasando a la historia. Es el deporte de competición—lo mismo en la natación que en otro deporte cualquiera—una obra de constancia, de perseverante esfuerzo, de labor diaria, día y noche, invierno y verano. En cuanto la masa deje de ser manejada como base de la selección, en cuanto los alevines no surjan, la edad, que castiga inexorablemente a los campeones, irá haciendo su obra desgastadora. Y como nos sucede a nosotros, va dejando los equipos sin figuras. Los "ases" se hacen viejos, pierden la afición o se cansan. Los jóvenes no tienen quien les estimule, y no se entrenan. No se forman, por tanto. Las bajas no se cubren. Y el equipo madrileño, este año, no podrá acudir como tal equipo a los campeonatos nacionales de natación porque faltaron dos, tres, cuatro elementos para completar los cuadros y para hacer que la competición sea una rotación natural, obra de la inteligencia y la perseverancia en la preparación, y no un esfuerzo agotador. Madrid, en suma, acabó para los primeros puestos. Habrá que esperar unos años. Y entre tanto, ir dejando el paso a los catalanes, "ases" indiscutibles en este momento. A los nuevos que de provincias llegan, los levantinos, los mallorquines, los gallegos, los canarios. La historia es así. La escribe un hombre, el entrenador; la forman los atletas, la edita un Club. Sólo queda lo último: el Club. Y con toda su historia. Pero nada más... Sus páginas de gesta se cerraron.

El hipódromo de la Zarzuela

En una tarde de sol primoroso y resplandeciente, de este sol madrileño de primavera, rico en colores y todavía jugueteón en su leve picorcillo, abrió sus pistas el Hipódromo de la Zarzuela.

Suelen tener historia y leyenda de paisaje los hipódromos. Se presta su anchura, las franjas de verde de sus pistas, las amplias líneas arquitectónicas de sus tribunas, muchas de las cuales, como Epsom, el del Derby, o Kentucky, el circo americano de las grandes sorpresas hípcas, dan a sus estilos calidades clásicas para jugar con el paisaje y para adornarlo. El nuestro de la Zarzuela, con su estilo nuevo, con sus audacias de construcción, recostado en las estricciones del Cerro del Aguila, que va a morir al Manzanares, abriendo-se en amplio abanico sobre la vista



Un aspecto del Hipódromo durante las carreras.

del anchuroso encinar del Pardo, con la Sierra al fondo, como final perspectiva de respaldo, presenta un conjunto coquetón que nada tiene que envidiar a las mejores pistas. Dispone ya Madrid de un gran hipódromo. Que las circunstancias le sean propicias. Y que la base del espectáculo, el caballo, pueda en el futuro, sin inconvenientes, cumplir la función de mejora en su cria; doma y monta, que es fundamento jurídico de la institución y de sus pruebas.

en estas líneas un díttirambo exagerado a la nueva floración del juego bilbaíno. Sus últimos triunfos fundamentan esta crítica laudatoria. Aun le queda mucho camino que recorrer. Más de un jugador a completar y perfeccionar. Pero ya tiene la base. Un estilo, una táctica formada, un fútbol de rápida imaginación y un aire "amateur" en el conjunto que contrasta con esa andadura cansina que tantos equipos de la primera División han formado en ese exceso de somnolencia que respiran los jugadores profesionales.

Y dejaremos para el final de la Copa este otro tema: el Atlético de Bilbao, el mejor equipo de su larga y vieja historia; el mejor equipo y el de mejor juego.

FLECHA DORADA



Mañana, por fin, unos cuantos corredores pedestres darán la Vuelta a Madrid.

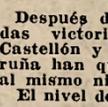
Fernández Picón, ganador de la "legua española", piensa derribar oficialmente el record de esta prueba.

La legua estaba demasiado corrida, y Picón piensa reducirla.



Por fin se ha inaugurado el Hipódromo de la Zarzuela. Tiene que estar bien. Hasta ahora, los caballos no se atrevían a cantar su amor en romanzas.

En este Hipódromo de la Zarzuela nadie tendrá predilección por una yegua, porque entonces será "la favorita" y eso es ópera.



Después de sendas victorias, el Castellón y el Coruña han quedado al mismo nivel. El nivel del mar.

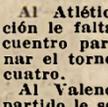


Son varios los boxeadores de este torneo de los "gallo" que tienen alguna ceja partida. Sin embargo, siguen las peleas. Porque a uno que no boxea se le ha puesto el torneo entre ceja y ceja. Y no ceja.



Hidalgo, en su última pelea, no quiso echar toda la carne en el asador. Se puede ser "gallo" sin acercarse al fuego.

Al boxeador Hidalgo le llaman "el paletó". Debe de ser por el lenguaje tan duro que usa en las contestaciones.



Al Atlético Aviación le falta un encuentro para terminar el torneo de los cuatro.

Al Valencia, este partido le sobra.



El Madrid ya tiene los jugadores que necesita para formar el equipo. El día que tenga los que necesita para ganar, la Copa es suya.

Los equipos de Madrid entran mañana en la gran competencia de la Copa. Pero ellos no piensan hacerse la competencia. Por eso, el uno juega fuera, y el otro, en Madrid.

C. A.

Cine al día



He aquí una escena intensamente conmovedora de "Sin novedad en el Alcázar". En la fotografía, que dijérase arrancada de la realidad, aparece el actor Rafael Calvo, magnífico intérprete de este grandioso film.

CINEMA BILBAO

3.ª SEMANA DE ÉXITO
SIN NOVEDAD EN EL ALCAZAR

LA PELICULA ETERNA
Bassoli Film-Ulargui

LA NUEVA PRODUCCION UFISA

Pepe Conde, optimista, jaranero, supersticioso, sigue invocando a su buena estrella en el cobalto espléndido del cielo de Cataluña.

Las huéspedes de Ufisa, acaudilladas esta vez por López Rubio, que es autor del guión técnico y director de la película, se han trasladado a los estudios Orphea desde los valles serenos de Andalucía.

Promesa óptima de gran éxito es lo rodado hasta ahora por la gracia inmensa del "as" indiscutible Miguel Ligeró; por la belleza espléndida de Pastora Peña, en plenitud de arte; por la justeza de interpretación del inigualable Jesús Tordesillas, premio nacional de cinematografía; por la delicia de criatura que es Maruja Tomás; por la música del maestro



El cine Colón ha estrenado "Tres hombres por Margarita", comedia dirigida e interpretada por Theo Linggen y distribuida por Hiaf.

COLÓN ANTES ROYALTY

¡GRAN ÉXITO!
TRES HOMBRES POR MARGARITA
Theo Linggen - Gusti Huber
HIAF - Bavaria

Quiroga y los cantables de Rafael de León; por el diálogo, derroche de ingenio de Ramitos de Castro, y, en fin, por todos los elementos reunidos, en los que destacan los nombres prestigiosos de Paco Hernández, Ana de Siria, Antonio Casal y Miguel Pozanco, garantía de buen arte.

Por las noticias que llegan a nosotros, esta nueva producción de Ulargui ha de ser uno de los grandes éxitos de la temporada próxima.

FILM DE DIBUJOS DE MAORTUA Y TAULER

En los pasados días nos presentó la que pudéramos llamar española pantalla del Rialto una prueba privada de dibujo animado nacional, destacando una bella armonía de los mismos con escenas naturales, obra todo ello del genio de los dibujantes José María Maortúa, Carlos Tauler y su colaborador Antonio Bellón.

"Por qué se declaró la guerra", reportaje gráfico sobre los motivos iniciales del actual conflicto europeo... "La naranja", nuestra gran riqueza mediterránea, compuesta por encargo de Cifesa...



Ha entrado en tercera semana de exhibición en el Palacio del Cine la producción "Bailando por el mundo", verdadero éxito del moderno local.



Una escena de "Polizón a bordo", cuyo rodaje, bajo la dirección de Florián Rey, ha terminado recientemente.

Y otros dibujos sueltos, con tendencia publicitaria, mereciendo señalarse también una graciosísima variedad de motivos sobre las vacas lecheras, complementarios a otro documental que para la referida editora Cifesa ha rodado Arturo Ruiz-Castillo.

Sin pretensiones especiales, puede asegurarse que el deseo de Maortúa y Tauler de lograr la técnica del perfecto movimiento en los dibujos animados ha sido lograda, y es justo

William Powell es, en ella, el detective "Nick", que, aun cuando parece no hacer más que bromear y divertirse, resuelve uno de los más intrincados problemas detectivescos que se presentan en su carrera profesional. Myrna Loy es la esposa de este sagaz personaje y, al mismo tiempo, el diablillo que no perdona ocasión de poner a "Nick" en situaciones embarazosas.

Y "Asta", el más inteligente chuchito, no dice nunca nada, pero sus actitudes expresan claramente el convencimiento de que, sin su intervención, el culpable no sería hallado.

Un film que invita al espectador a vivir las mismas aventuras de sus personajes.

PALACIO DEL CINE

3.ª semana de grandioso éxito
BAILANDO POR EL MUNDO

felicitarnos por el buen éxito obtenido, esperando que esta rama de la cinematografía patria tenga ya un camino, para el futuro, de franca superación.

WILLIAM POWELL, MYRNA LOY Y EL TERRIER "ASTA", HEROES DE UN NUEVO FILM

La célebre pareja William Powell y Myrna Loy, acompañados del gracioso perrito "Asta", aparecen en una nueva cinta Metro-Goldwyn-Mayer repleta de contrastes que seducen por la vivacidad y la simpatía que caracterizan a sus personajes.

"SIN NOVEDAD EN EL ALCAZAR"

El cine Bilbao sigue proyectando con éxito creciente "Sin novedad en el Alcázar". Ninguna película como ésta ha conseguido un triunfo en nuestra pantalla tan completo. Sus recias imágenes llevan al espectador el aliento de la gesta toledana con un fuerte realismo y certera visión de lo que fué aquella epopeya inolvidable. Su permanencia en el cartel marca un éxito sin precedentes en nuestra pantalla.

¿ QUIEN PRODUCE MAS EN MENOR EXTENSION ?

En el espacio vital más reducido del mundo, que apenas alcanza 5 millones de kmq. viven estrechamente unos 400 millones de europeos, o sea alrededor

Kilómetros cuadrados	Habitantes por kilómetro cuadrado
EUROPA CONTINENTAL 5 MILLONES	80
ASIA 50 MILLONES	6
AMERICA 43 MILLONES	6
AFRICA 30 MILLONES	6

de 80 personas por kmq. mientras que a otros espacios, 6 y hasta 10 veces mayores, corresponden solamente 24, es más, sólo 6 ó incluso 5 por kmq.



* EUROPA CONTINENTAL SIN INGLATERRA Y URSS.

Pero este espacio, mínimo en cuanto a su extensión superficial, constituye el mayor espacio económico del mundo, puesto que de todos los existentes, es el que obtiene mayor producción y el de más intenso comercio exterior.



NUESTRA NUEVA

EUROPA CONTINENTAL



A165

Para matar el tiempo

Primer concurso de CRUCIGRAMAS "TAJO"

1.000 pesetas distribuidas en DOCE premios

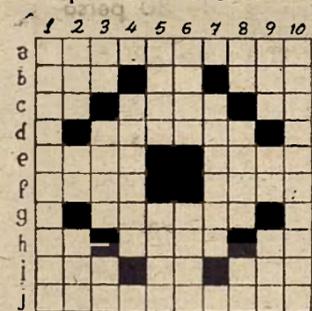
Conforme habíamos anunciado, en la tarde del pasado miércoles, día 7, se celebró en la Redacción de nuestro semanario, ante la presencia del personal de la Casa y de los concursantes D. Francisco Blanes, D. Valeriano Martínez y D. José Valero, el sorteo para adjudicar los premios a los crucigramistas que enviaron mayor número de soluciones exactas, y cuya relación publicamos en nuestro último número.

El orden en que han quedado clasificados es el siguiente: Primer premio, de 400 pesetas, a D. Victoriano Olmos (Divino Pastor, 20, MADRID); 2.º, de 150 pesetas, a D. Tomás Serra Pica (Apartado 99, BURGOS); 3.º, de 150 pesetas, a D. Francisco Blanes Megías (Sebastián Elcano, 38, MADRID); 4.º, de 50 pesetas, a don José Raspeña San José (San Fernando, 70, 3.º, SANTANDER); 5.º, de 50 pesetas, a D. Fernando Paz Durán

(Federico Tapia, 4, 1.º, LA CORUÑA); 6.º, de 50 pesetas, a D. Patrio Ernesto Pumpido Esperante (Carballo, LA CORUÑA); 7.º, de 25 pesetas, a D. Matías Guimerá Peraza (Hotel Moderno, Túy, PONTEVEDRA); 8.º, de 25 pesetas, a D. Valeriano Martínez García (Viriato, 21, MADRID); 9.º, de 25 pesetas, a la Srta. Matilde Gamba (Hermosilla, 45, MADRID); 10.º, de 25 pesetas, a D. Manuel Dualde Serrano (San Esteban, 11, VALENCIA); 11.º, de 25 pesetas, a D. Manuel Ordoñas González (Velázquez, 10, MADRID); y 12.º, de 25 pesetas, a D. José Ripalda (Don Victor Pradera, 29, SAN SEBASTIAN).

Y nada más por hoy. A prepararse y entrenar las "armas" para el "Segundo Concurso de Crucigramas TAJO", que se avecina y promete GRANDES E INESPERADAS SORPRESAS.

CRUCIGRAMA F por «SUERTE-CILLA»



Horizontales: a, Abundante en gelatina.—b, En los toneles; Al revés, río de Marruecos; Sonido que agrada

al oído.—c, Nota; Valle en el Pirineo; Repetido, arrulla.—d, Vocal; Aumentar; Número romano.—e, Natural de una parte de África; Montecillos de arena en el desierto.—f, Querer; Al revés, naípe.—g, Consonante; En Marruecos, ermita o convento; Consonante.—h, Diptongo; Batracio anuro; Nota.—i, Interjección latina de salutación; Letra; Al revés, pierde un cuerpo el equilibrio.—j, Que reúne las calidades de sagrado y santo.

Verticales: 1, Lenguaje oscuro y confuso.—2, Época; Vocal y Consonante; Fruto de la vid.—3, Artículo; Labrar la tierra; Al revés, letra.—4, Vocal; Sentir recuerdo melancólico; Consonante.—5, Tarja para ajustar cuentas; Dios del vino.—6, Elevad una cosa tirando de una cuerda; Nombre de mujer.—7, Consonante; Conjunto de los pajarillos en el nido; Vocal.—8, Variante pronombre personal; Derrotero; Preposición.—9, Religiosa; Adverbio; Al revés, yunque de los plateros.—10, Relativo a los nombres propios.

Solución al crucigrama D

Horizontales: a, Giratorio.—b, R; Ataca; B.—c, Af; Ara; As.—d, Mar; A; Oci.—e, Ociosidad.—f, Fin; C; Abi.—g, Ol; Sap; Oa.—h, N; Padua; N.—i, Onomancia.

Verticales: 1, Gramófono.—2, I; Fácil; N.—3, Ra; Rin; Po.—4, Ata; O; Sam.—5, Tarascada.—6, Oca; I; Pun.—7, Ra; Oda; Ac.—8, I; Acabo; I.—9, Obsidiana.

HALLAZGO VALIOSO

En el Archivo Municipal de Coburgo se descubrieron recientemente restos muy valiosos de una Biblia de Gutenberg. Se trata de tres hechos de la Biblia de treinta y seis líneas impresas sobre pergamino, de la cual existen, según criterio de los técnicos, solamente diez o doce ejemplares. Los fragmentos encontrados se hallan en buen estado y conservan la lozanía de sus colores. Dice que se trata de fragmentos de la famosa Biblia que el Obispo Gregorio Schaumburg, de Bamberg, regaló en el año 1463 al Convento de los Franciscanos de Coburgo, y que fué impresa por Gutenberg en el año 1460, aproximadamente.

MUY PUDOROSA

Una "muchacha" soltera, de cincuenta y cinco años, sufrió una caída, y presa de agudos dolores fué a consultar al doctor J. M. Finney. Con bastantes dificultades, logró el galeo averiguar que la causa de la dolencia procedía de la rodilla izquierda de su cliente. El doctor puso en juego su diplomacia para hacer ver a la señorita que necesitaba ver la zona afectada para formular el tratamiento preciso.

Tras un silencio embarazoso, la en-

ferma extrajo de su bolso una muñeca, a la que, pudorosamente, levantó el vestido, y dejando al descubierto un determinado punto de la rodilla de la muñeca, dijo:

—Este es el lugar que corresponde al que tengo enfermo. Y el médico tuvo que escribir su receta sin otro elemento de diagnóstico.

¿Ustedes creen que el agua es inodora?

Nadie ignora hoy que los catadores de vino forman en el mundo una corporación muy estimable; pero, de seguro, son poquísimas las personas que han oído hablar de la profesión de catador de agua, que existe, aunque únicamente la ejerce un individuo: Henry Laughlin, empleado de una asociación química de Tyrone (Pensilvania).

Laughlin posee la extraordinaria facultad de juzgar, sólo por el olfato, la pureza y procedencia del agua. Y si creemos lo que afirma dicho especialista, existen en el agua treinta olores diferentes, y cada uno de ellos dotado de múltiples diferencias.

¿CUANTOS AÑOS PUEDE VIVIR UN HOMBRE?

Si es usted calvo, vaya perdiendo la esperanza. Todavía se ignora el motivo, pero lo cierto es que los calvos nunca son longevos.

Los dientes también tienen mucho interés en la longevidad. La persona que a los setenta y cinco años posea toda su dentadura, puede estar tranquila de que vivirá veinticinco años más. Y aquel que en un grupo de ancianos de setenta años pueda distinguir el diverso sonido de las llaves de un llavero, puede considerarse dichoso: su fino oído le presagia larga vida.

Cerca de mil personas pretenden en los Estados Unidos tener derecho al título de centenarios.

¿Cuál es el secreto de la larga vida?

Si algunos de los centenarios sabemos que jamás tomaron una copa de vino, en cambio los hay que bebieron durante toda su vida. Otros no han fumado nunca; es la compensación por los que llegan a fumarse hasta 30 cigarrillos al día, sin que su salud se resentiera lo más mínimo. No hay régimen alimenticio que prolongue la vida humana, aseguran los hombres de ciencia. Todo es cuestión de suerte, o de leyes aun desconocidas para nosotros.

La herencia puede ser un factor importante; hay familias de longevos, como hay otras en que todos sus miembros mueren prematuramente.

El hombre más viejo del mundo —exceptuados aquellos de que habla la Biblia— fué un portugués: Nu-

mas Cujua, quien, según dos historiadores portugueses, nació en 1196 y murió en 1566, a la edad de trescientos setenta años, después de cuatro denticionales sucesivas.

Un chino muerto en Pekín en 1930 afirmaba que tenía doscientos cincuenta y dos años.

Según parece, el más auténtico longevo fué un inglés: Thomas Carn, cuya acta de nacimiento, registrada en la parroquia de San Leonardo, en Sheriditch, se encuentra en el año 1381, y la de defunción, en 1588.

Buffon consideraba que el límite

de la vida del hombre podría fijarse en ciento veinticinco años. El sabio ruso P. Lazerev cree—según estudios realizados en el sistema nervioso— que se puede vivir hasta los ciento ochenta años. Los relatos fantásticos de los Matusalenes son leyendas más o menos pintorescas.

Conformémonos con los ciento ochenta, y en último término, con los ciento veinticinco. John D. Rockefeller, a pesar de todos sus esfuerzos, no logró llegar más que a los noventa y ocho años menos cuarenta y seis días.

CUANDO LOS RUSOS enterraban en cántaros a sus mujeres

Un grupo de trabajadores de la U. R. S. S., que construía una presa en el río Kura, ha descubierto un cementerio de mujeres enterradas hace unos dos mil años en cántaros y lujosamente ataviadas.

Se tenía noticia de que en esas remotas regiones del Sureste de Rusia tenían la costumbre de enterrar en cántaros de barro a los muertos. Y este descubrimiento viene a revelar la verdad de tal rito funerario.

Dichos cántaros se usaban exclusivamente para enterrar mujeres. A los hombres, en cambio, se les enterraba sin ninguna protección.

La edad de dicho cementerio se remonta al primer siglo de la era cristiana.

Uno de los cadáveres encontrados es de una joven. Tiene zapatos y cinturón de cuero rojo, pantalones de tela ajustados a los tobillos con ajorcas de bronce, blusa y falda, varios collares de cuentas al cuello y pulseras.

Además, se encontraron en el cántaro platos y tacitas de barro, que se suponen juguetes de una casa de muñecas.

Los cántaros, de unas 40 pulgadas de alto, se cubrían con enormes tapas de piedra y se depositaban horizontalmente en la tierra.

La tela, que es la primera que se halla en antiguas tumbas de Azerbaijjan, y los pequeños objetos de hierro, vidrio y vaciados de azufre, muestran la cultura de aquellos pueblos.



SOLO HACE MEDIO SIGLO que se venden los periódicos en la calle

Según parece, no es muy nueva la costumbre de vender periódicos en la vía pública. Hace sesenta años, en Inglaterra no se podía conseguir ningún diario como no se abonase uno a él. La compra de un periódico se consideraba entonces como un verdadero lujo, y para los lectores era un gasto superfluo.

Se debe a los hermanos Middleton, en Yarmouth, la idea de vender periódicos en la calle en 1833, moda que se generalizó rápidamente.

En el monte Athos, donde no se perturbó la paz

Lo mismo que hace año y medio en Valamo, el clásico monasterio finlandés, ahora la guerra ha producido su asonada en la paradisíaca república monástica del Monte Athos, enclavada en el corazón de Grecia. Pero los santos monjes no se han visto obligados a huir: el adversario que se aproximaba era un enemigo razonable, ante quien incluso era posible formular una prez pacífica, como lo ha hecho el prior del Monte Athos. Esta institución, cuyos orígenes se remontan a la época de Constantino el Grande, ha sido en todas las épocas un misterio fascinador para las imaginaciones de la Europa de Occidente. Un microcosmos cuasi celestial, en el que se ofrece la visión sugestiva de la vida de estos anacoretas que profesan el rito de la Iglesia de Oriente. La república del Monte Athos está compuesta de unos 20 monasterios, cada uno de ellos con

organización autónoma, y viven dependientes del Gobierno griego. El monasterio principal, y a la vez la verdadera sede administrativa de la república, se encuentra en el monasterio de Karyia, pequeña ciudad a orillas del mar. Es ésta una población sin mujeres ni niños, sin ruidos, ni prisas, ni afanes comerciales; el hábito negro de los monjes domina en aquel horizonte, dando carácter a la vida del lugar. Detrás de las puertas y mostradores de las tiendas no se ven más que monjes que venden pescado, leche, telas, petróleo y postales, y monjes son también los que trabajan el campo y los que cosen en los talleres o circulan por las calles enlucadas con una cesta en la mano o llevando a los mulos del ronzal. Una ciudad, en fin, llena de extraña agitación y de vida multicolor.

POR LA BOCA MUERE el REZ

o lo que le sucedió al Conde de la Condamine con madame de Sevigné

El gran hombre de ciencia francés Conde de la Condamine padecía una irrefrenable curiosidad por todo, tanto en las cosas trascendentales como en las más insignificantes. Un día estuvo de visita en casa de su amiga madame de Sevigné. La famosa escritora epistolar le pidió permiso para terminar una carta que le urgía mandar en el próximo correo.

—Con mucho gusto, señora; la esperaré hasta que termine—contestó el sabio.

A los pocos instantes, no pudiendo contener su habitual curiosidad, se sentó a espaldas de la dueña de la casa para poder leer lo que ésta escribía. Un espejo colgado sobre el escritorio reveló a la Marquesa la indiscreción de su amigo. Y sin vacilar, prosiguió su carta en estos términos:

—Quisiera ser más explícita; pero el señor de Condamine, que se ha colocado detrás de mí, está leyendo todo lo que escribo.

El sabio, entonces, se puso rápidamente en pie, y exclamó avergonzado:

—Perdóname; pero no he leído ni una sola palabra.

EL PULGAR y 1ª locura

El director facultativo de uno de los principales manicomios de París ha declarado: "Hay una señal infalible de la presencia de la proximidad de la locura. Si la persona de quien se sospecha no hace uso del dedo pulgar, si lo mantiene casi en ángulo recto con el resto de la mano y no lo emplea ni para saludar ni para ningún ejercicio manual, y ni aun casi para escribir, puede darse por seguro que sus facultades mentales no están bien equilibradas. Puede hablar muy razonablemente y ocultar por completo que tiene enferma la mente; pero por mucha que sea su habilidad, el pulgar le denunciará siempre de modo infalible".

PLEITOS TENGAS...

El consejo de un viejo abogado al abogado joven

El señor Gérard, joven abogado del siglo XVIII, se ufanaba diariamente de sus triunfos en la Audiencia. Cada vez que ganaba un pleito se presentaba encantado ante su padre, abogado ya sin ejercicio por su excesiva edad, para darle cuenta del juicio, sin omitir detalle alguno respecto al brillante desempeño de su actuación.

Cierta día obtuvo una sentencia favorable en un juicio de sucesión que había estado en pleito durante varias generaciones.

—¿Qué te parece, papá?—terminó jubiloso, después de haber explicado detalladamente todos sus procedimientos para llegar a la victoria.

El viejo movió la cabeza tristemente:

—Muy mal, hijo mío... Es lo peor que podía haberte pasado.

—¿No te entiendo! ¿Qué hay de malo en ello?

—Con este pleito, que orgulloso confiesas haber terminado, comencé mi carrera, formé mi clientela, pude casarme con tu madre, pagar tu ca-

rrera y darte una cantidad para que comenceras a vivir. Y todo, ¿para qué? En tres semanas has destruido

una fuente de ingresos que te hubieran servido para sostener a tus hijos y a tus nietos.

HACE TRES MIL AÑOS

se firmó el primer tratado de paz

Según ha demostrado el doctor Joseph Struzev, célebre historiador austriaco, el primer tratado pacifista entre dos países se concertó hace nada menos que tres mil años exactamente. Los contratantes eran, por un lado, los egipcios, y por otro, los hititas. Constaba su convenio de dieciocho puntos, grabados en láminas de plata, y se llamó: "Convenio de paz y fraternidad eternas".

El arbitraje, previsto para toda dificultad surgida entre las potencias que lo suscribieron, prueba que las ideas diplomáticas no han variado mucho en tres mil años. Únicamente la última cláusula estaría fuera de lugar en cualquier tratado contempo-

ráneo. He aquí su texto: "Que el castigo de las divinidades egipcias e hititas caiga sobre aquellos que no cumplan con sus compromisos".

JUICIO SALOMONICO

El Presidente del Transvaal, Paul Kruger, resolvió una vez cierta disputa entre dos hermanos, relativa a una herencia de tierras en el Africa del Sur, de la siguiente forma: "Que uno de los hermanos—dijo—divida las tierras, y que el otro escoja primero su parte".

DE LOS HIELOS DE NARVIK ^{a los} ARENAS ARDIENTES ^{del} DESIERTO

LOS ALEMANES EN AFRICA

¿Cómo ha llegado desde Europa un gran Ejército?

Los alemanes han llegado al Africa y combaten sobre las arenas ardientes del desierto. Los que hace un año arribaban a las tierras gélidas de Noruega y escribían en el témpano de Narvik una página militar que ha pasado al capítulo de las gestas históricas, están ahora a miles de kilómetros de aquel escenario. El hielo de sus botas se ha derretido al calor del sol africano. Los tanques que enfilaban los angostos pasos noruegos desafiando el ventisquero, ruedan ahora por las tierras calcinadas y se cruzan con las caravanas de camellos.

¿Cómo ha realizado Alemania este prodigio? He aquí el milagro que todavía no se explica. Mientras Inglaterra pasea por el Mediterráneo, apoyándose en bases estratégicas, la más poderosa de las escuadras, Alemania ha llegado al Africa desde Europa no se sabe cómo ni por dónde. Cuando se tuvo la prime-

Los soldados del Reich, hombres de clima frío, empeñados en las batallas glaciales del Norte, luego en las tremendas contiendas sobre los campos de Francia, se encuentran en Africa, según todos los informes, como el pez en el agua. Se han adaptado admirablemente a las exigencias del clima. Su manutención excelente, las condiciones sanitarias en que vive el Ejército del Reich, el esmero con que la Alemania nacionalsocialista cuidó de su juventud antes de la guerra, todos estos factores han echado por tierra la vieja leyenda de que Africa necesitaba tropas especializadas, sobre todo para el rigor climatológico. Los lectores pueden ver en la colección fotográfica que ilustra esta información a los soldados alemanes, alegre el semblante, sin signo alguno de abatimiento, en diferentes aspectos de su vida militar en el nuevo escenario.

La primera acción alemana ha sido asombrosa. En una docena de jornadas han cruzado los desiertos y los oasis avanzando un millar de kilómetros. Eran sus compañeros y sus guías en esta empresa asombrosa los soldados italianos, que ansiaban el desquite de una retirada a que les forzó la presencia de todas las fuerzas que el Imperio inglés acumuló durante un año buscando un éxito parcial que necesitaba imprescindiblemente para levantar su moral en ruinas. Ahora, sin la sorpresa ni la superioridad aplastante en número y material, los italianos han batido a los ingleses con ritmo vertiginoso y han deshecho una campaña publicitaria que, al no haberse podido mantener, ha dejado a sus autores en el ridículo.

Las crónicas que envían los corresponsales de esta guerra de Cirenaica nos hablan de la grandeza de la lucha. Durante el día, las tropas avanzaban bajo un sol que era el fuego mismo, y de noche, la temperatura se trocaba glacial. Los alemanes han vuelto al Africa al cabo de



En la marcha. La comida de mediodía se toma en la calle sin sombra del pueblo, bajo la mirada asombrada de los beduinos.

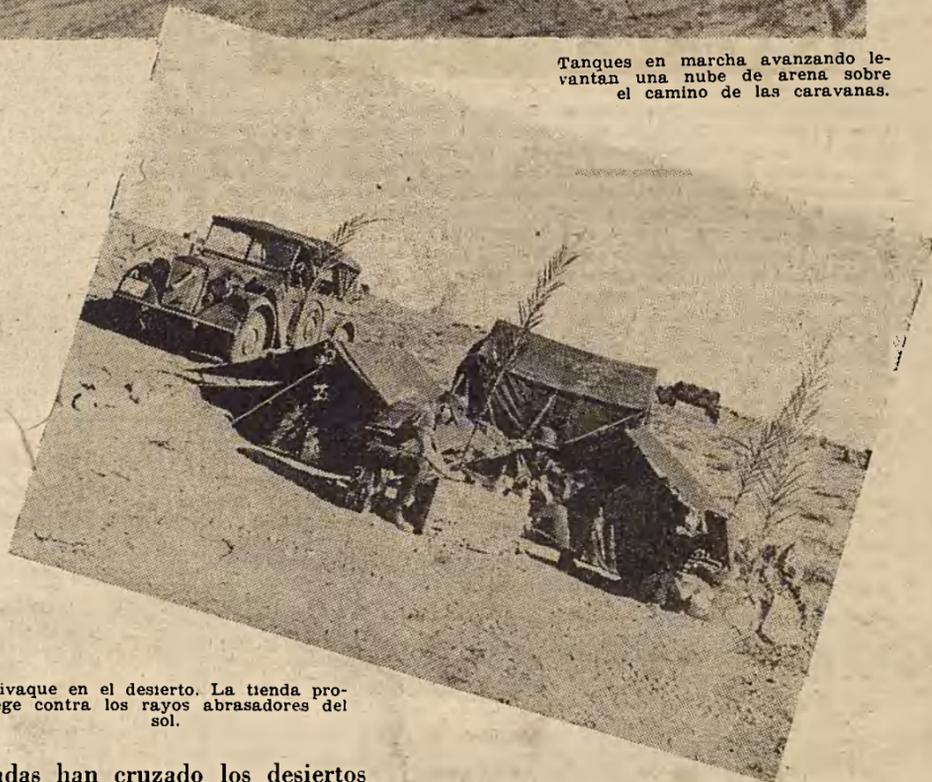
ra noticia de este suceso, el mundo quedó maravillado, y los ingleses, perplejos. Los marinos de la poderosa escuadra de Su Graciosa Majestad no comprendían que por los horizontes mediterráneos eternamente escrutados por ellos fuera posible el paso de grandes convoyes enemigos. Nadie sabe a punto fijo lo ocurrido. Pero hay algo que a nadie se le escapa, porque lo impone la lógica, y es que han llegado al Africa del Norte Divisiones alemanas con su inmenso aparato bélico y que el transporte de esos Ejércitos y ese ingente material no ha podido realizarse sino por la Marina y la Armada italianas. Aquellos días en que la Aviación de Goering oscurecía el cielo de Malta, cegando a este centinela del mar.



Dos mundos: los tanques alemanes adelantan una caravana de camellos, el medio de transporte secular del desierto.



Tanques en marcha avanzando levantan una nube de arena sobre el camino de las caravanas.



Vivaque en el desierto. La tienda protege contra los rayos abrasadores del sol.



Tropas alemanas en Africa. Las fuerzas motorizadas alemanas, en su avance.